

Capítulo V

*Análisis económico de la dehesa
actual*

5.1. CARACTERISTICAS PRODUCTIVAS DE LA DEHESA ACTUAL

5.1.1. La distribución de la superficie de la explotación

El modelo de dehesa actual estudiado tiene una superficie agraria útil de 1.500 ha. La superficie de labor es de 1.290 ha, que supone el 86 % de la superficie agraria de la explotación. La superficie de pastos permanentes es sólo de 210 ha, que representa el 14 % de la superficie agraria útil de la explotación. La explotación dispone de arbolado de encinas sobre 720 ha, que significan un porcentaje del 48 % de la superficie total. Pero esta superficie arbolada de encinas tiene una baja producción de bellotas, debido a los continuos aclareos de encinas que han tenido lugar hasta el año 1975. La baja densidad de pies de encinas por hectárea da lugar a que las 720 ha. arboladas repongan tan sólo 500 arrobas de carne de ganado de cerda en la montanera. Estas arrobas de carne representan una reposición de 0,69 arrobas de carne por hectárea arbolada. Una hectárea de encinas, con una densidad de pies adecuada, repone unas 5,5 arrobas de carne por hectárea¹.

La rotación de los cultivos en la superficie de labor es al tercio (ver cuadro 5.1.1.1). La superficie de labor se divide en tres hojas: la hoja de cultivo, la hoja de barbecho y la hoja de descanso (posio). La hoja de barbecho se semilla en más del 39 % de las 430 ha. barbechadas. El barbecho blanco ocupa 261 ha. La hoja de barbecho constituye en la siguiente campaña la hoja de culti-

¹ Vid. F. Bullón Infante y J. Fernández Delgado: «La explotación extensiva del cerdo ibérico», en *E/ Campo*, núm. 57 (mayo-junio, 1976), página 52.

vos de invierno. El cultivo del trigo ocupa la mayor parte del barbecho blanco; el resto de los cereales de invierno (cebada y avena) se siembra sobre el resto del barbecho blanco y una

Cuadro 5.1.1.1

**DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE LABOR
EN LA ALTERNATIVA AL TERCIO ***

Campaña n-1	Campaña n	Campaña n + 1
HOJA DE BARBECHO	Trigo	17,9
	Cebada	9,0
	Avena	2,9
	Habas	0,6
	Veza-pastos	7,1
HOJA DE CULTIVO	Posio	29,2
		BARBECHO
HOJA DE POSIO	Girasol	7,3
	Garbanzos	2,6
	Sorgo forrajero	0,5
	Melones	2,7
	Barbecho blanco	20,2
		CULTIVO

* Los números indican la participación porcentual de cada aprovechamiento en la superficie total de la explotación.

parte de la superficie ocupada por el barbecho semillado. El cultivo de habas es la única leguminosa sembrada en la hoja de cultivos de invierno. Además de los cultivos de invierno citados se siembran 92 ha. de veza-pastos, sobre 39 ha. de barbecho semillado y sobre 53 ha. de la hoja de cultivos de la campaña anterior. En resumen, los cultivos de invierno ocupan 483 ha., 430 hectáreas de la hoja de barbecho y 53 ha. de la hoja de cultivos de la campaña anterior (ver cuadro 5.1.1.2).

Cuadro 5.1.1.2.

**DISTRIBUCION ANUAL DE LA SUPERFICIE
DE LA EXPLOTACION**

CLASE	Hectáreas	Porcentajes
1. <i>Cultivos</i>	652	43,5
<i>Cultivos de invierno</i>	483	32,2
Trigo	230	15,3
Cebada	115	7,8
Avena	38	2,5
Veza-pastos	92	6,1
Habas	8	0,5
<i>Cultivos de verano</i>	169	11,3
Girasol	95	6,3
Garbanzos	33	2,2
Melones	35	2,3
Sorgo forrajero	6	0,5
2. <i>Barbecho blanco</i>	261	17,4
3. <i>Posio</i>	587	39,1
SUPERFICIE TOTAL	1.500	100,0

En la práctica, la hoja de posio de la superficie de labor se reduce de 430 a 377 ha. al sembrarse sobre la hoja de posio (hoja de cultivo del año anterior) 53 ha. de veza-pastos. Por tanto, la superficie de pastos (posio) ocupa una extensión anual de

587 ha., distribuidas en 377 ha. de posio de la superficie de labor (rastrojos) y 210 ha. de posio permanente.

Los cultivos ocupan el 43,5 % de la superficie total de la explotación. Estos se distribuyen en 483 ha. de cultivos de invierno y 169 ha. de cultivos de primavera sobre barbecho. El barbecho blanco ocupa el 17,4 % de la superficie total de la explotación.

En la dehesa actual tienen una gran importancia los cultivos. Esto se debe al cambio desde la rotación de cultivos al cuarto a la rotación al tercio y a la introducción del girasol en el barbecho semillado. Estos cambios suponen una intensificación de la sembradura en la superficie de labor y, además, un aumento de la superficie de labor en las dehesas. El continuo deterioro relativo de la rentabilidad de la ganadería de renta ha empujado a los propietarios a un excesivo laboreo de la dehesa actual.

5.1.2. La carga ganadera de la explotación

El ganado de renta de la explotación está formado por el ganado de cerda de la raza ibérica, el ganado lanar de la raza merina y el ganado vacuno de la raza retinta. Las unidades ganaderas equivalentes de oveja de vientre (UGL) de la explotación son de 4.806,8; distribuidas en un 23,8 % de ganado de cerda ibérico, un 34,2 % de lanar merino y un 42 % de vacuno retinto. Las unidades ganaderas equivalentes de oveja de vientre por hectárea son de 3,2 ovejas. Esta carga ganadera supera en más del 50 % a la carga ganadera de la dehesa tradicional. Como veremos más adelante, el aumento de la carga ganadera se consigue por la intensificación de los cultivos y, sobre todo, por el recurso a la compra de piensos de fuera de la explotación.

Los tipos de ganado de la dehesa actual han variado su peso relativo en relación a la dehesa tradicional. El vacuno retinto que tenía una escasa importancia en la dehesa tradicional ocupa el primer lugar en la distribución de la carga ganadera de la explotación. En el modelo de dehesa actual estudiado, los terneros no se venden al destete y se llevan a la fase de cebo, con el apoyo de la Administración (Acción Concertada), para venderse como añojos. El cerdo ibérico tiene su base alimenticia en el

consumo de piensos, teniendo la montanera una escasa relevancia en la alimentación de los cerdos cebados. Al igual que en la dehesa tradicional, se venden cerdos de varios pesos (grandes, medianos y pequeños). La oveja merina sigue teniendo una gran importancia en cuanto al número de cabezas existentes en la explotación, pero su peso relativo ha descendido en beneficio del ganado vacuno. La productividad del ganado lanar ha variado espectacularmente al tenderse a los tres partos por oveja en dos años.

El ganado de trabajo apenas tiene significación económica en la dehesa actual. La mecanización generalizada ha hecho desaparecer la tracción animal de mular en los cultivos, que aún permanecía en la dehesa tradicional de los años cincuenta. Pero aún existen en la dehesa los ganados caballar, mular y asnal para trabajos generales de la explotación. Las cabezas de ganado equino equivalen a 104 UGL.

La carga ganadera total de la explotación es de 4.910,8 UGL, suponiendo el ganado de renta el 97,9 % de la carga ganadera total.

5.1.3. La capitalización de la dehesa actual

El modelo de dehesa actual analizado tiene unos niveles de capitalización adecuados. Durante los años sesenta y setenta se han realizado inversiones en infraestructuras básicas (cercas, charcas, pozos, apriscos, corraladas, etc.) y en capital fijo de explotación (maquinaria, ganado, aperos, etc.), que han permitido mejorar la carga ganadera y aumentar los cultivos de la explotación. Las inversiones han mejorado el manejo de los pastos y la productividad de los cultivos, pero han hecho descender la producción forestal de la explotación. El arranque de encinas ha reducido la producción de bellotas por hectárea arbolada a niveles muy bajos. La reposición en montanera es del 12,5 % del nivel de reposición de una hectárea de encinar de densidad adecuada. Este dato nos da una clara idea de la regresión de las montaneras y el arranque del encinar en las áreas adehesadas del suroeste. Si bien en este caso el aclareo del encinar supera en intensidad por unidad de superficie al tipo de aclareo más frecuente en el área del encinar.

El modelo de dehesa analizado se diferencia de muchas explotaciones adehesadas en que presenta un buen nivel de capitalización, pero tiene una característica común básica a todo el área de la dehesa, y es la pérdida de significación económica del arbolado frente a la situación de la dehesa tradicional.

La capitalización de la explotación ha permitido ahorrar fuerza de trabajo en la explotación frente a la dehesa tradicional, pero los costes salariales tienen en la dehesa actual un peso relativo superior. Este hecho es consecuencia de las subidas salariales entre 1955 y 1975, que han sido superiores al descenso del empleo en las explotaciones adehesadas. En la dehesa tradicional, los costes salariales sólo significaban el 20 % del coste total de la explotación, alcanzando en la dehesa actual los costes salariales el 33 % del coste total.

La forma de retribución de la mano de obra ha variado radicalmente. En la dehesa tradicional, las retribuciones en dinero y en especies de la mano de obra significaban el 15,6 % del coste total de la explotación, siendo el coste de las excusas de la mano de obra del 4,4 % del coste total. En la dehesa actual toda la retribución de la mano de obra se realiza en dinero, habiendo desaparecido de nuestro modelo de dehesa actual las retribuciones en especies y excusas de la mano de obra.

5.1.4. Localización y período de análisis de la explotación

El modelo de dehesa analizado se encuentra en el término municipal de Badajoz, al igual que la explotación tradicional. El medio físico de las dehesas actual y tradicional analizado tiene las mismas características.

El modelo de dehesa analizado presenta unas características que pueden considerarse de tipo medio entre las explotaciones adehesadas. La productividad de los cultivos agrícolas y pascícolas es superior a las dehesas de zonas de suelos más pobres y clima más adverso (comarca de Alburquerque) y es inferior a la productividad pascícola de las mejores dehesas de España que se encuentran en la comarca de Jerez de los Caballeros (Badajoz).

El análisis del modelo de dehesa actual se ha realizado sobre dos fincas que forman una sola explotación. Se ha dispuesto de una contabilidad exhaustiva, desde el año 1970 hasta el 1978. La estructura de rendimientos agrícolas corresponde a la media de estos años. El resto de la información corresponde al año 1975. Esta es la campaña sobre la que se ha realizado el modelo actual. El tomar el año 1975 nos permite tener una idea clara de la dehesa en la década de los años setenta. Para este año existen otros estudios de explotaciones adehesadas con objetivos más limitados que los nuestros, que permiten comparar nuestro modelo con dichas informaciones². En el año 1975, todavía no se habían manifestado los efectos de la crisis energética sobre la dehesa, permitiéndonos analizar el modelo de la dehesa actual con independencia de la crisis energética. En estas condiciones podemos describir la crisis de la dehesa, comparando los modelos tradicional y actual en los años 1955 y 1975, con independencia de los efectos de la crisis energética.

5.2. EL GANADO DE RENTA EN LA DEHESA ACTUAL

5.2.1. Características productivas del ganado de renta

5.2.1.1. *Introducción*

El modelo de dehesa estudiado tiene una carga ganadera más elevada que la media de las dehesas actuales. El modelo analizado tiene una estructura productiva adecuada en cuanto a capitalización y al uso de los recursos disponibles en la explotación. La gestión empresarial es claramente rentabilista. Esta es la causa de que se venda todo tipo de ganado en función de la

² Organización Sindical-Consejo Económico y Social de Extremadura y Huelva: *Estudio económico de las explotaciones agrarias más representativas en las distintas comarcas de la región compuesta por las provincias de Cáceres, Badajoz y Huelva*, Badajoz, CESEYH, mimeografiado, 1976.

demandas y precios del mercado. En el caso del ganado de cerda hay una gran variación de un año a otro en el tipo de cerdos vendidos. En función de los precios se venden un mayor o menor número de cerdos pequeños, medianos o grandes. En el caso del ganado vacuno se ceban los becerros para venderlos como añojos y percibir la prima que concede al cebo de terneros la Administración mediante la Acción Concertada de vacuno. La práctica de cebar los becerros es muy minoritaria en las dehesas, siendo la norma general la venta de las crías al destete. En este sentido, el modelo de dehesa analizado se aparta del manejo del ganado vacuno habitual en las dehesas. Pero el haber incluido el cebo de terneros en la dehesa tiene para nosotros la ventaja de describir un modelo de dehesa en el que la dependencia de piensos de fuera es máxima, y, por tanto, podemos describir un modelo que emplea el máximo de energía no renovable que es posible en las explotaciones adehesadas. En el caso del ganado lanar, el manejo es el mismo que se lleva en las dehesas adecuadamente explotadas. Es decir, la venta de corderos al destete y la tendencia a producir tres partos a los dos años por oveja de vientre.

El régimen alimenticio del ganado de renta es el adecuado en explotaciones extensivas. Es decir, máximo aprovechamiento de los recursos pascícolas y suplemento de piensos que garantizan una alimentación racional del ganado. Con frecuencia, en las dehesas no se complementa con piensos en calidad y cantidad adecuadas al ganado en las épocas de escasez de recursos pascícolas en la explotación. Por todo ello, el modelo de dehesa analizado es representativo de las dehesas explotadas racionalmente. La productividad del ganado es superior a las de las dehesas con un manejo inadecuado del ganado de renta.

La explotación estudiada es representativa del área de la dehesa arbolada en cuanto al aprovechamiento agrícola y forestal. Los aprovechamientos agrícolas se llevan al máximo de intensificación y extensión de superficie posible. El área arbolada ha sido degradada en beneficio de las producciones pascícola y agrícola. La falta de demandas de la leña y del carbón vegetal han motivado que las podas del encinar se descuidaran. La peste porcina africana ha dado origen al abandono de las montaneras. El resultado ha sido un arranque masivo de encinas que, en el

caso de la explotación estudiada, ha reducido la producción de bellotas a unos niveles mínimos. Por tanto, a pesar de disponer del 48 % de la superficie arbolada, la explotación mantiene los cerdos en régimen de estabulación, salvo en la época de la montanera, y dada la escasez de producción de bellotas, su régimen alimenticio está basado en el consumo de piensos agrícolas.

En cuanto a las razas de ganado de renta, se mantienen las hembras reproductoras tradicionales: cerda ibérica, oveja merina y vaca retinta. Estas se cruzan con sementales Duroc Jersey, Ile de France y Charolés, respectivamente. Manteniéndose sementales en pureza para la renovación de las hembras reproductoras.

En la explotación, el ganado de cerda tiene un peso relativo más elevado que en la mayoría de las dehesas. En la dehesa actual son pocas explotaciones las que mantienen el ganado de cerda como actividad ganadera de la explotación. Es muy frecuente el abandono o consumo por otras especies de las montañeras, evitando así la cría de cerdos en la explotación.

Nuestro modelo de dehesa estudiada reúne las características buscadas. En relación a los cultivos, tienen mucha más importancia que en la dehesa tradicional. Mantiene los tres tipos de ganados autóctonos más representativos de la dehesa. Y desde la perspectiva energética, el modelo de dehesa analizado representa el caso más intensivo de consumo de energía fósil que puede presentarse en los distintos tipos de dehesas.

5.2.1.2. *El cerdo ibérico*

La explotación mantiene, durante el año, 382,2 unidades ganaderas equivalentes de cerdas de vientre, que representan el 23,8 % de la carga ganadera de la explotación. La cabezas reproductoras son 49,5 cochinas y 19,5 verracos de media anual. Las cerdas se las dedica a la reproducción a la edad de nueve o diez meses, siendo frecuente castrarlas después de la cuarta cría³. El número de partos por cerda al año es de dos, criándose en la explotación estudiada 12 lechones netos al destete al año por cerda de vientre (ver cuadro 5.2.1.2). Las cabezas de cebones que permanecen en la explotación son 105,5 de media al año. Otros ti-

³ *Vid.* F. Bullón Infante y J. Fernández Delgado, *op. cit.*, páginas 27-37.

CUADRO 5.2.1.1
CARGA GANADERA DE GANADO DE RENTA DE LA EXPLOTACION *

CLASE	Cabezas	Cabezas de hembras reproductoras	Cabezas de machos reproductores	Unidades ganaderas de hembras reprod.	UGL
Cerda	436,5	49,5	19,5	382,2 UGC	1.146,6
Lanar	1.689,5	1.403	6,1	1.645,2 UGL	1.645,2
Vacuno	218,5	110	4	201,5 UGV	20,5
TOTAL					4.806,8

Equivelencias: Una cerda de vientre = 3 ovejas de vientre, y 1 vaca de vientre = 10 ovejas de vientre.
 UGC: Unidades ganaderas equivalentes de cerdas de vientre.
 UGL: Unidades ganaderas equivalentes de ovejas de vientre.
 UGV: Unidades ganaderas equivalentes de vacas de vientre.

* Media de inventario final e inicial.

pos de cerdos medianos y pequeños (menores de ocho arrobas) son destinados a la venta o al cebo según la situación del mercado. En la explotación, el número de cabezas medianas y pequeñas es de 262 de media al año (ver cuadro 5.2.1.1 y anexo 5.2.1.1).

En la campaña de 1975 se vendieron 911 cabezas de cerdos con un peso total de 78.449 kg, correspondiendo al año 1975 una producción de 61.452 kg, y 16.997 kg. pertenecen a la producción de la campaña anterior. La producción anual de carne depende de las condiciones del mercado. Son los precios relativos de los distintos tipos de cerdos y los precios de los piensos quienes determinan el momento de la venta. En nuestra explotación modelo el 58,2 % de la carne vendida procede de cerdos de 8 o más arrobas (grandes), el 30,8 % de cerdos de más de 4 y menos de 8 arrobas (medianos) y el 11 % de cerdos menores de 4 arrobas (pequeños). Pero en cuanto a las cabezas de cerdos vendidas son los cerdos pequeños los que alcanzan el mayor porcentaje con el 38,4 % de las cabezas vendidas, le siguen los medianos con el 36 % y, en último lugar, los grandes con el 25,6 % (ver anexo 5.2.2.1).

Cuadro 5.2.1.2

CRIAS NETAS AL DESTETE DEL GANADO DE RENTA

CLASE	Inven-tario final	Ventas	Bajas	Inven-tario inicial	Crías
Cerda (cabezas)	239	911	75	634	591
Lanar (cabezas)	1.687	1.580	31	1.692	1.606
Vacuno (cabezas)	222	76	2	215	85

Crías = inventario final + ventas + bajas - inventario final - compras (= 0).

Los piensos constituyen la base alimenticia del ganado de cerda. La montanera de la explotación tiene una capacidad de reposición de 500 arrobas de carne, que equivalen a unos 60.000 kilogramos de bellotas. Los piensos consumidos por el ganado de cerda son de 221.589 kg, siendo el índice de transformación

(kilogramos de piensos consumidos/kilogramos de carne producidos) de 3,6. Si incluimos la estimación de bellotas consumidas, el índice de transformación aumenta hasta 4,58. Este índice de transformación se acerca a la producción de cerdos ibéricos estabulados⁴ y no al sistema de producción extensiva en régimen de montanera con hierbas y bellotas suficientes en el que se obtendría un índice de transformación de piensos consumidos/kilogramos de carne repuestos de 2⁵. Por tanto, la cría de cerdos ibéricos en la explotación es de carácter intensivo, ya que el pastoreo y la montanera tienen una escasa relevancia.

Los cerdos vendidos son cruces de ibéricos con Duroc Jersey. Estos tienen una menor proporción de grasas y alcanzan índices de transformación en régimen de estabulación superiores a los cerdos ibéricos puros.

5.2.1.3. *La oveja merina*

En la explotación se mantienen 1.689,5 cabezas de lanar durante el año, equivalentes a 1.645,2 ovejas de vientre, que suponen el 34,2 % de la carga ganadera de la explotación. El número de ovejas reproductoras de la explotación es de 1.403 y el de carneros 61. Las borras y borros suman 221,5 cabezas de media anual representan el 13,1 % de las cabezas de lanar de la explotación (ver cuadro 5.2.1.1 y anexo 5.2.1.2).

El número de corderos netos al destete producidos anualmente por oveja de vientre es de 1,14, vendiéndose el 82,6 % de los corderos destetados (ver cuadro 5.2.1.2). El peso medio de los corderos vendidos es de 23,1 kg. de peso vivo. Los corderos vendidos son, en su mayoría, merinos puros, pero también se venden algunos cruces de Ile de France. Las 1.385 cabezas de corderos vendidos pesan 32.007 kg. de peso vivo, que supone una venta de 22,8 kg. peso vivo de corderos por oveja de vientre. Se venden también 195 cabezas de ovejas y carneros de desvieje con un peso de 8.194 kg. (ver anexo 5.2.2.2).

La alimentación del ganado lanar está basada tanto en los

⁴ Vid. Miguel Odriozola (y otros): *Estabulación de cerdos ibéricos*, Madrid, Ministerio de Agricultura, INC, 1969, páginas 124 y s.

⁵ F. Bullón Infante, y J. Fernández Delgado, *op. cit.*, página 54.

pastos naturales como en el consumo de piensos y henos. Por tanto, el régimen alimenticio de pastoreo tiene un fuerte complemento de piensos y henos. La estimación del consumo de pastos naturales es de 285 kg. por unidad ganadera de lanar, el consumo de piensos es de 52,6 kg. por UGL y el consumo de henos de 55,4 kg. por UGL. El régimen alimenticio del ganado lanar tiene un carácter semi-intensivo, ya que un régimen totalmente extensivo requeriría un consumo de pastos naturales de 700 kg. de pastos (en estado de materia seca) por oveja de vientre y año⁶.

La lana tiene una escasa significación económica en el producto del ganado lanar actual, siendo éste un cambio radical frente a la situación de este ganado en la dehesa tradicional.

5.2.1.4. *La vaca retinta*

El ganado vacuno retinto es el más importante de la explotación. Está formado por 218,5 cabezas de media anual, equivalentes a 201,5 unidades ganaderas de vacas de vientre, que representan el 42 % de la carga ganadera de la explotación (ver cuadro 5.2.1.1 y anexo 5.2.1.3). El vacuno reproductor está constituido por 110 vacas retintas y 4 toros (2 retintos y 2 charoleses).

Los becerros criados netos al destete por vaca de vientre son 0,77; que se sitúa en el nivel de fertilidad de las explotaciones de manejo adecuado y por encima de la media de las explotaciones de vacuno retinto⁷. Los terneros no se venden al destete, sino que se ceban en la explotación. Este hecho es la causa del elevado consumo de pienso que presenta la cuenta del ganado vacuno. Dado que nuestro estudio pretende poner de manifiesto los niveles de consumo de energía fósil en la dehesa nos interesa analizar el modelo de dehesa que presente los niveles de consumo más elevados, ya que si a pesar de ello el consumo de energía fósil sigue siendo reducido, el resto de los casos

⁶ A. Fernández de Mesa, y L. Olea M. de Prado, *El arbolado y los pastos de la dehesa*, Badajoz, Ministerio de Agricultura, INIA-CRIDA 08, mimeografiado, 1979, página 8.

⁷ Vid. J. Barea (y otros): *Comportamiento de la raza retinta en la producción de carne*, Madrid, Ministerio de Agricultura, DGPA, 1980, páginas 68-73.

de explotaciones adehesadas presenta aún mayores ventajas desde el punto de vista del ahorro de energía fósil.

Los añojos se venden con peso medio a la canal de 255 kg. (424,5 kg. peso vivo) y las añojas se venden para reposición de otros rebaños con un peso vivo de 252,7 kg. (ver anexo 5.2.2.3.).

El ganado vacuno es el único tipo de ganado de la explotación que sale fuera de ella. Los toros están una temporada en una estación pecuaria y las vacas de vientre aprovechan las rastrojeras de una finca próxima. Los pastos naturales constituyen la alimentación básica de las vacas reproductoras, siendo el cebo de añojos la actividad responsable del elevado consumo de piensos que también presenta el ganado vacuno. Estimamos en 2.853 kg. el consumo de pastos naturales propios por unidad ganadera de vaca de vientre, el consumo de piensos es del 343 kg. por UGV, el de forrajes de 238 kg. por UGV y el de henos de 699 por UGV.

En la campaña de 1975 se venden 38 añojos con un peso total a la canal de 9.679,5 kg. Las 25 añojas vendidas tienen un peso vivo de 6.137 kg, que con un rendimiento del 56 % representan una producción de carne de 3.437 kg. a la canal⁸. En la explotación se venden nueve vacas de desvieje con un peso vivo de 4.482 kg, que con un rendimiento del 60 %⁹ representan una producción de carne de 2.689 kg. a la canal. También se desvieja un toro con 495 kg. de peso a la canal.

El cebo de terneros en la finca supone la permanencia de éstos al destete, éste se termina a los seis o siete meses, con 200-250 kg. de peso vivo por ternero, cebándose hasta los dieciséis o dieciocho meses y vendiéndose con 400-450 kg. de peso vivo por cabeza.

Descritas las principales características productivas del ganado de renta, pasamos a realizar el análisis económico de este ganado en la dehesa.

⁸ *Ibidem*, página 106.

⁹ *Ibidem*, página 105.

5.2.2. Análisis económico del ganado de renta

5.2.2.1. Estructura de costes

La estructura de costes directos del ganado de renta incluye los gastos corrientes y la amortización de maquinaria que le corresponde según el número de horas de aquéllas empleadas en la explotación del ganado de renta. Los costes los hemos distribuido en mano de obra, alimentación, sanidad, comisiones, carburantes, material de conservación y reparación de maquinaria, varios (que incluye pequeños gastos no incluidos en los anteriores) y amortización de maquinaria (ver cuadro 5.2.2.1).

El coste de la alimentación supone el 70,8 % del coste del ganado de renta. La mano de obra representa el 22 %. Por tanto, alimentación y mano de obra alcanzan el 92,8 % del coste total. El resto de los conceptos de gastos se reparten el 7,2 % de los costes, siendo el de mayor significación los gastos en sanidad con el 2,4 % del coste total. En los gastos de alimentación están incluidos la estimación del valor de los pastos naturales y montaneras propios y los pastos arrendados que representan el 19,0 % de los costes de la alimentación y el 13,4 % del coste total.

El coste de la mano de obra es más elevado en el ganado lanar que en ningún otro tipo de ganado. Los salarios significan el 32,4 % del coste total del ganado lanar. Le sigue en importancia el coste salarial del ganado vacuno con el 18,5 % del coste total, y en último lugar el ganado de cerda con el 15,7 %. Los bajos costes de la mano de obra en el ganado de cerda son la consecuencia del régimen de estabulación en el que se explota este ganado. En el caso del ganado vacuno, que lleva un régimen de explotación similar al lanar, los menores costes se deben a que el manejo del ganado vacuno requiere menos mano de obra por unidad ganadera equivalente que el ganado lanar.

El coste de la alimentación del ganado de cerda incluye el valor de la montanera propia, que representa el 8,9 % del coste de la alimentación de los cerdos y el 6,8 % de su coste total. El 74,1 % de los costes del ganado de cerda son debidos a la alimentación, alcanzando el 76,1 % de los gastos de este ganado si se incluye el valor de las pajas.

El ganado lanar tiene unos gastos relativos en alimentación

COSTE TOTAL Y PRODUCTO BRUTO DEL GANADO DE RENTA

Cuadro 5.2.2.1

CLASE	Cerdas			Lanar			Vacuno			Ganado de renta		
	Valor (ptas.)	Porcentaje	Valor (ptas.)	Porcentaje	Valor (ptas.)	Porcentaje	Valor (ptas.)	Porcentaje	Valor (ptas.)	Porcentaje	Valor (ptas.)	Porcentaje
<i>Mano de obra</i>	461.939	15,7	821.207	32,4	382.393	18,5	1.665.539	22,0				
<i>Alimentación</i>	2.243.173	76,1	1.580.294	62,3	1.528.173	73,9	5.351.640	70,8				
Pastos	—	—	307.475	12,1	508.453	24,6	815.928	10,8				
Henos	—	—	293.855	11,6	389.848	18,8	683.703	9,0				
Forraje	—	—	—	—	20.000	1,0	20.000	0,3				
Pajás *	60.000	2,0	120.400	4,8	30.000	1,5	210.400	2,8				
Montañeras	200.000	6,8	—	—	—	—	200.000	2,6				
Piensos	1.983.173	67,3	858.564	33,8	579.872	28,0	3.421.609	45,3				
Simples	1.454.582	49,4	416.033	16,4	481.965	23,3	2.352.580	31,1				
Compuestos	528.591	17,9	442.531	17,4	97.907	4,7	1.069.029	14,2				
<i>Mat. Cons. Rep.</i>	16.775	0,6	17.827	0,7	31.361	1,5	65.963	0,9				
<i>Carburante</i>	8.177	0,3	8.692	0,3	15.289	0,7	32.158	0,5				
<i>Sanidad</i>	99.645	3,3	42.257	1,7	41.299	2,0	183.201	2,4				
<i>Comisiones</i>	80.421	2,7	41.543	1,6	15.889	0,8	137.853	1,8				
<i>Varios</i>	30.370	1,0	18.324	0,7	39.429	1,9	88.123	1,2				
<i>Amortización</i>	7.698	0,3	8.181	0,3	14.392	0,7	30.271	0,4				
COSTE TOTAL	2.948.198	100,0	39,0	2.538.325	100,0	33,6	2.068.225	100,0	27,4	7.554.748	100,0	100,0

Cuadro 5.2.2.1 (continuación)

COSTE TOTAL Y PRODUCTO BRUTO DEL GANADO DE RENTA

CLASE	Cerda		Lanar		Vacuno		Ganado de renta	
	Valor (ptas.)	Porcentaje	Valor (ptas.)	Porcentaje	Valor (ptas.)	Porcentaje	Valor (ptas.)	Porcentaje
<i>Carne**</i>	3.520.784	98,7	3.422.012	93,0	2.262.604	91,8	9.205.400	94,8
<i>Lana</i>	—	—	177.550	4,8	—	—	177.550	1,8
<i>Pielas</i>	—	—	2.200	—	—	—	2.200	—
<i>Estierrol</i>	45.864	1,3	78.970	2,2	201.500	8,2	326.334	3,4
PRODUCTO BRUTO.	3.566.648	100,0	36,7	3.680.732	100,0	37,9	2.464.104	100,0
EXCEDENTE NETO	618.450	28,7	1.142.407	53,0	395.879	18,3	2.156.736	100,0

* Hemos incluido el gasto de pajas de cerda en el gasto de alimentación por presentar los datos en forma más clara, pero hay que tener presente que el gasto de pajas del ganado de cerda corresponde todo él a camas.

** El valor de la carne corresponde a las sumas: ingresos por venta de carne + subvenciones por sacrificios de cerdos con peste porcina africana + primas de la CAT por el sacrificio de añojos + variación de inventario debido a los cambios en el número de cabezas del ganado de renta.

algo inferiores al resto del ganado de renta, pero suponen el 62,3 % de los costes del ganado lanar. En los gastos de alimentación se incluyen el valor de los pastos propios que importan el 19,5 % de los gastos de alimentación y el 12,1 % de los gastos totales del ganado lanar.

El ganado vacuno tiene unos gastos relativos en alimentación similares al ganado de cerda con el 73,9 % del gasto total. Los pastos naturales tienen un valor estimado del 33,3 % del gasto en alimentación y el 24,6 % del gasto total del ganado vacuno.

Los piensos tienen un peso relativo más elevado en el ganado de cerda, ya que suponen el 88,4 % de los gastos de alimentación. Le sigue en importancia el ganado lanar, cuyo consumo de piensos representa el 54,3 % de los gastos de su alimentación. En el caso del ganado vacuno, los piensos alcanzan el 37,9 % de los gastos de su alimentación. En todas las clases de ganado, la alimentación con piensos tiene una gran importancia. Esto se debe no sólo al régimen de explotación, sino también a la gran importancia de los cultivos agrícolas en el modelo de dehesa estudiado. Estos cubren una parte de la demanda de piensos simples, que son los de mayor consumo, con el 68,8 % de los piensos consumidos en alimentación del ganado de renta. Los piensos compuestos, con el 31,2 % del consumo de piensos, tienen una importancia relativa mayor en el ganado lanar con el 51,5 % del valor de los piensos consumidos por esta clase de ganado.

El consumo de henos por los ganados lanar y vacuno suponen el 18,6 % y 25,5 %, respectivamente, de los gastos de alimentación de estos ganados. El consumo de pastos naturales tiene menor importancia en el ganado lanar que en el ganado vacuno, con el 19,5 % y 33,3 %, respectivamente, de los gastos de la alimentación. Los forrajes son consumidos únicamente por el ganado vacuno y tienen una escasa significación económica con el 1,3 % de los gastos de alimentación del ganado vacuno. El gasto de pajas sólo se consume en la alimentación de los ganados lanar y vacuno, y en el caso del ganado de cerda como gasto de camas, incluyéndose en la alimentación del ganado de cerda por razones de conveniencia en la presentación de los datos.

En el caso del ganado lanar, el consumo de pajas supone el 7,6 % de los gastos de alimentación, teniendo un peso relativo de sólo el 4,7 % en el gasto del ganado lanar.

El único ganado que sale fuera de la explotación es el ganado vacuno, en el que el arrendamiento de pastos representa el 8,6 % de los costes de la alimentación del ganado vacuno.

5.2.2.2. *Estructura del producto bruto*

El producto bruto comprende el valor de la producción del ganado de renta durante la campaña. El cálculo del producto bruto se obtiene estimando la variación del valor del inventario del ganado, las ventas, la estimación del valor del estiércol producido y otros ingresos por sacrificio de cerdos con peste porcina africana y por subvenciones de la CAT por la Acción Concertada de vacuno.

La variación del inventario del ganado de cerda, en la campaña 1975, sufre un descenso de 16.997 kg. de peso vivo, que tienen un valor de 768.080 pesetas, a precios de mercado de la campaña. Por tanto, de los 78.449 kg. vendidos de peso vivo de ganado de cerda corresponden a la campaña de 1975 el 78,3 %. Si tomamos como ventas netas del año 1975 las ventas menos la variación de inventario, obtenemos los ingresos por venta de cerdos efectivamente producidos en la campaña de 1975, que importan 3.414.854 pesetas. Los ingresos por subvenciones de las 75 cabezas sacrificadas con peste porcina africana ascienden a 105.930 pesetas. La venta de cerdos y las subvenciones por peste porcina africana suponen el 98,7 % del producto bruto del ganado de cerda. Otro componente del producto bruto es la estimación del valor del estiércol, producido por el ganado de cerda, que participa con el 1,3 % del producto bruto, que asciende a 3.566.648 pesetas (ver cuadro 5.2.2.1 y anexo 5.2.2.1).

La explotación vende 94 cabezas de ganado de cerda, que, desde el punto de vista de los ingresos, se distribuyen en un 51,2 % por la venta de cerdos con un peso mayor o igual a 8 arrobas (grandes), en un 35,1 % por la venta de cerdos de peso igual o mayor de 4 arrobas y menos de 8 arrobas (medianos) y en un 13,7 % por la venta de cerdos menores de 4 arrobas (pequeños). Los cerdos grandes se venden con un peso medio de 17 arrobas cabeza, los medianos con 6,4 arrobas cabeza y los pequeños con 2 arrobas cabeza. Los 911 cerdos vendidos tienen

un peso medio de 7,5 arrobas cabeza y un valor total de 4.182.934 pesetas.

El excedente neto de explotación del ganado de cerda se obtiene por diferencia entre el producto bruto y los costes, alcanzando aquél 618.450 pesetas. Este excedente neto se distribuye entre los intereses del capital y los beneficios. Veremos su distribución al realizar el análisis de la rentabilidad del ganado de renta.

La variación del inventario del ganado lanar registra un descenso de 4,8 UGL por un valor de 12.200 pesetas. Las ventas de carne, lana y pieles importan 3.613.962 pesetas, que descontada la variación de inventario resultan unas ventas netas atribuibles a la campaña de 3.601.762 pesetas. Las ventas suponen el 97,9 % del producto bruto del ganado lanar, correspondiendo el 2,2 % restante al valor de la estimación del estiércol producido por el ganado lanar. La carne alcanza el 93,0 % del producto bruto del ganado lanar (ver cuadro 5.2.2.1 y anexo 5.2.2.2).

Las ventas de ganado lanar están compuestas por las cabezas vendidas para carne, la lana producida y las pieles de las cabezas que causan baja. La importancia económica de la carne y la lana ha variado radicalmente respecto a la situación tradicional. La lana tenía un peso relativo en el producto del ganado lanar muy cercano a la carne en los años cincuenta. En la actualidad, la lana tiene una significación económica muy escasa. La razón se debe a la continua caída de los precios de la lana. Basta comparar el precio de la lana en 1955 y 1975. Este era de 58 ptas/kg. en 1955 y de 53 ptas/kg. en 1975. La caída de precios de la lana ha orientado a la explotación del ganado lanar hacia la producción cárnica, seleccionándose las cabezas reproductoras y adoptándose un régimen alimenticio que sólo tiene en cuenta los rendimientos cárnicos. Por tanto, ha cambiado el significado económico de la explotación de la raza merina, que se ha transformado desde una aptitud básica para la producción de lana en la dehesa tradicional a la nueva aptitud cárnica en la dehesa actual. El resultado de esta transformación es que la lana sólo significa el 4,8 % del producto del ganado lanar, mientras que la carne supone el 93,0 % del producto del ganado lanar (ver cuadro 5.2.2.1 y anexo 5.2.2.2).

El 93,5 % de los ingresos por venta de carne procede de la

venta de 1.385 corderos con un peso medio de 23,11 kg/cabeza (ver anexo 5.2.2.2).

Las ovejas y carneros de desvieje suponen el 6,5 % de los ingresos por venta de carne, siendo su importancia mayor desde el punto de vista de la carne aportada, ya que representan, las 195 cabezas de desvieje, el 20,4 % del peso vivo total de la carne vendida.

El excedente neto de explotación del ganado lanar es de 1.142.407 pesetas, siendo el principal ganado, desde el punto de vista de la renta generada de la explotación, ya que aporta el 53,0 % del excedente neto del ganado de renta.

La variación de inventario del ganado vacuno arroja un aumento de 5,4 UGV, que suponen un aumento del valor del inventario de 155.000 pesetas. En el caso de haberse mantenido las unidades ganaderas de vacuno, las ventas habrían alcanzado un valor superior en la misma cuantía que ha aumentado el valor del inventario, siendo, por tanto, las ventas más inventario de 2.185.168 pesetas. Este valor, que hemos convenido en llamar ventas netas, supone el 88,7 % del producto bruto del ganado vacuno. El valor del estiércol producido lo estimamos en 201.500 pesetas, que representa el 8,2 % del valor del producto bruto y el resto del producto procede de las primas concedidas por la Administración por la venta de 38 añojos, que significan el 3,1 % del producto, siendo el valor de la carne de vacuno vendida el 91,8 % del producto bruto de este ganado (ver cuadro 5.2.2.1 y anexo 5.2.2.3).

La venta de carne más importante es la de 38 añojos, con un peso medio a la canal de 255 kg/cabeza, que suponen el 62,4 % de los ingresos de la venta de carne. Además, estos añojos están primados por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes (CAT), con 8 ptas/kg. canal, que significan un ingreso de 77.436 pesetas. Incluyendo las primas de la CAT, la venta de añojos representa el 54,5 % del producto bruto del ganado vacuno (ver anexo 5.2.2.3).

La venta de 25 añojas, con un peso vivo de 252,7 kg/cabeza, alcanzan un importe del 24,9 % de los ingresos por ventas de carne. En sentido estricto, las añojas no son venta de carne, pues su destino suele ser la reposición de ganado de vida de otras ganaderías de la zona.

También se venden 10 cabezas de desvieje, un toro y nueve vacas, que aportan el 11,7 % del valor de las 76 cabezas de ganado vacuno vendidas (ver anexo 5.2.2.3).

El excedente neto del ganado vacuno es el de menor peso relativo del ganado de renta con el 18,3 % del excedente neto del ganado de renta.

El producto bruto de las tres clases de ganado de renta se distribuye entre un 94,8 % por ingresos de carne, un 1,8 % por ingresos procedentes de la venta de lana y un 3,4 % por la producción de estiércol, que hemos estimado en 326.334 pesetas. Las subvenciones por sacrificio de cerdos con peste porcina africana y por el cebo de añojos sólo significan el 1,9 % del producto del ganado de renta.

El excedente neto de explotación del ganado de renta es de 2.156.736 pesetas. En el apartado siguiente analizamos su distribución entre intereses de capital y beneficios.

5.2.2.3. *Productividad y rentabilidad*

La rentabilidad del ganado de renta la analizamos a través de diversos índices que relacionan producto y gasto por un lado, y, por otro, calculando otra serie de índices que relacionan excedente y beneficios con el capital de explotación invertido (ver cuadro 5.2.2.2 y anexos 5.2.2.4 y 5.2.2.5).

El grupo de índices que relacionan producto, gasto y unidades ganaderas dan los siguientes resultados. Para el conjunto del ganado de renta se obtienen 1,29 pesetas de producto bruto por cada peseta de gasto total (ver cuadro 5.2.2.2). El índice mayor de producto ganadero/gasto total es de 1,45 pesetas y se obtiene en el ganado lanar, que resulta ser, por tanto, el de mayor rentabilidad de la explotación. Otro índice de producto bruto ganadero considerado es el que relaciona a éste con las unidades ganaderas equivalentes de oveja del ganado de renta. Este índice da un cociente de 2.020 pesetas por UGL para el conjunto del ganado de renta. El mayor producto bruto ganadero, por unidad ganadera equivalente de oveja (UGL) se obtiene en el ganado de cerda con 3.111 pesetas por UGL.

El producto ganadero se distribuye entre la mano de obra, la alimentación, el excedente neto de explotación y varios peque-

Cuadro 5.2.2.2
INDICES DE RENTABILIDAD DEL GANADO
DE RENTA

CLASE	Cerda	Lanar	Vacuno	Ganado de renta
PB/GT	1,21	1,45	1,19	1,29
PB/UGL	3.111	2.237	1.223	2.020
GT/UGL	2.571	1.543	1.026	1.572
EN/UGL	539	694	196	449
EN/GT	0,21	0,45	0,19	0,28
MO/PB × 100 ...	13,0	22,3	15,5	17,2
A/PB × 100	62,9	43,0	62,0	55,1
O/PB × 100	6,8	3,7	6,4	5,5
EN/PB × 100	17,3	31,0	16,1	22,2
ICE/EN	0,55	0,37	—	0,73
B/EN	0,45	0,63	—	0,27
EN/CE	0,18	0,27	0,05	0,14
B/CE	0,08	0,17	—	0,04

ños gastos que hemos incluido en «otros gastos». En el conjunto del ganado de renta, el 17,2 % del producto ganadero se dedica a pagar mano de obra, el 55,1 % a pagar los gastos de alimentación, el 5,5 % a pagar «otros gastos» y el 22,2 % constituye el excedente neto de explotación, que debe retribuir los intereses del capital de explotación y los beneficios del empresario. Resulta que el 77,8 % del producto bruto ganadero se dedica a pagar los costes de producción del ganado de renta.

El mayor excedente neto de explotación se obtiene en el ganado lanar, que arroja un excedente neto de 0,45 pesetas por cada peseta de gasto total, mientras que para el conjunto de la explotación se obtienen 0,28 pesetas de excedente neto por cada peseta de gasto.

La distribución del excedente neto del ganado de renta es de la forma siguiente: el 73,0 % retribuye los intereses imputados al

capital de explotación invertido (se han considerado unos intereses del 10 % sobre el capital de explotación del ganado de renta) y el 27 % restante lo constituye el beneficio del ganado de renta. La distribución del excedente neto varía mucho de unos ganados a otros. En el caso del ganado lanar, los intereses del capital de explotación se retribuyen con el 37 % del excedente neto y los beneficios suponen el 63 % del excedente neto. El caso del ganado vacuno es muy distinto, pues el excedente neto es de un valor de 395.879 pesetas, que no alcanza para retribuir los intereses del capital de explotación invertido, estimados en 814.120 pesetas. La rentabilidad del ganado vacuno es muy baja, ya que el excedente neto alcanza un valor de sólo el 5 % del capital de explotación invertido, que no llega al interés del 10 % que hemos considerado para el capital de explotación.

La rentabilidad global del ganado de renta se obtiene de relacionar el excedente neto de explotación en relación al capital de explotación invertido. Si consideramos el excedente neto y lo comparamos con el capital de explotación obtenemos los siguientes resultados. El excedente neto respecto al capital de explotación es del 14 % de éste. Si consideramos un 10 % de interés por el capital de explotación invertido, obtenemos un beneficio del 4 % sobre el capital invertido. Los mayores beneficios se obtienen en el ganado lanar que alcanza un nivel del 17 % sobre el capital de explotación invertido. En el ganadero de cerda, los beneficios son el 8 % del capital de explotación invertido, y en el ganado vacuno, los beneficios son negativos, ya que el excedente no llega a retribuir los intereses estimados del capital de explotación (ver cuadro 5.2.2.2).

Para el conjunto del ganado de renta se obtiene un excedente neto por unidad ganadera equivalente de oveja (UGL) de 449 pesetas. El mayor excedente se obtiene en el ganado lanar con 694 pesetas por UGL, le sigue el ganado de cerda con 539 pesetas por UGL y a mucha distancia de estos valores se encuentra el ganado vacuno con 196 pesetas por UGL.

Es significativo que sea el ganado lanar el de mayor rentabilidad de la explotación, que a su vez es el que tiene un peso relativo de la mano de obra más elevado en su estructura de costes. Participa con el 33,6 % de los costes del ganado de renta y aporta el 37,9 % del producto bruto ganadero.

La evolución de la productividad del ganado de renta ha seguido una tendencia contraria a la de la rentabilidad. Así, en el modelo de dehesa tradicional, el excedente neto del ganado de renta del propietario representa el 18 % del capital de explotación de este ganado, mientras que en el modelo de dehesa actual este índice ha pasado a tener un valor del 14 %. El resultado de la continua caída de la rentabilidad del ganado de renta en la dehesa es la obtención de unos beneficios de sólo el 4 % del capital de explotación del ganado de renta, frente a unos beneficios del 11 % en la dehesa tradicional. Pero si estimamos en un 6 % los intereses del capital de explotación, como hacíamos en la dehesa tradicional, los beneficios serían del 8 % sobre el capital de explotación en la dehesa actual.

La productividad del ganado de renta ha mejorado radicalmente (ver cuadro 5.2.2.3). En el ganado de cerda se ha pasado de 10,32 crías netas al destete por cerda de vientre a 11,9 crías en la dehesa actual. La intensificación en el consumo de granos ha elevado los kilogramos de carne vendida de ganado de cerda por cabeza de cerda y unidad ganadera equivalente de oveja. En la dehesa tradicional se obtenían 812 kg. de carne de peso vivo por cerda de vientre; en la actualidad se obtienen 1.241 kg., por UGL se producen 39 kg. y en la dehesa actual se alcanzan 53,6

Cuadro 5.2.2.3
INDICES DE PRODUCTIVIDAD DEL GANADO
DE RENTA

CLASE	Cerda	Lanar	Vacuno	Ganado de renta
C/CRH	11,9	1,14	0,77	—
CV/CRH	18,4	1,13	0,69	—
CV + VCL/CRH ..	10,4	1,12	0,75	—
Ba/CRH	1,5	0,02	0,02	—
Ca/CRH	1.241	28,6	256,8	—
Ca/UGL	53,6	24,4	24	27
P/Ca	3,6	2,2	2,4	2,9

kilogramos. La intensificación del consumo de piensos del ganado de cerda ha significado pasar de consumir 2,1 kg. de pienso por cada kilogramo de carne de peso vivo vendido a consumir 3,6 kg. de piensos en la actualidad. Esto significa que, en la dehesa actual, el consumo de piensos, por cada kilogramo de carne producida de ganado de cerda ibérico, se ha elevado en un 71 % respecto a la dehesa tradicional. En parte, este aumento ha incrementado la producción de carne y en parte ha sustituido a la alimentación tradicional de bellotas de la montanera. El ganado de cerda es, sin duda, el tipo de ganado más intensivo de la dehesa. En la dehesa tradicional era el principal consumidor de granos de la dehesa, pero en la actualidad, aunque sigue ocupando el primer lugar, se le han acercado los ganados lanar y vacuno.

Si en el régimen alimenticio es el ganado de cerda ibérico el que ha sufrido la transformación más radical al degradarse el arbolado de la dehesa, en cuanto a la fertilidad anual es el ganado lanar el que ha sufrido el incremento de productividad más significativo. La oveja merina en la dehesa tradicional criaba 0,9 corderos por cada cabeza de oveja de vientre al año, criando en la dehesa actual 1,14 corderos por cada oveja y año. Esto se debe a la mejor alimentación y al sistema de tender a llevar los rebaños de ovejas de vientre a tres partos cada dos años, habiéndose acortado ligeramente la edad del desvieje del ganado reproductor.

La época de la paridera del ganado lanar ha variado en relación a la situación tradicional. La paridera más importante se sigue concentrando en el otoño, pero al tenderse a los tres partos a los dos años se producen parideras en distintas épocas del año. El peso medio de los corderos se ha elevado ligeramente en el momento de la venta. En los modelos de dehesas estudiados se ha pasado de 22,5 kg., peso vivo por cada cordero vendido en la dehesa tradicional, a 23,1 kg., peso vivo por cada cordero en la dehesa actual. El aumento del número de corderos criados por oveja de vientre y el ligero aumento de peso de los corderos han elevado en un 36 % los kilogramos de carne producidos por oveja de vientre. De los 21 kg. de carne vendidos por oveja de vientre en la dehesa tradicional se ha pasado a 28,6 kg. en la dehesa actual. Por UGL se obtienen 24,4 kg. de carne en la actualidad, frente a 18 kg. que se producían en la dehesa tradicional.

El consumo de pienso del ganado lanar se ha elevado en correspondencia con la intensificación del régimen de explotación de este ganado en la dehesa. En la dehesa tradicional, el ganado lanar consumía 1 kg. de pienso por cada kilogramo de carne de peso vivo producido, y en la dehesa actual, el ganado lanar consume 2,2 kg. de pienso por cada kilogramo de carne producido.

El ganado vacuno retinto no tenía un peso relativo importante en la dehesa tradicional. En el modelo tradicional analizado, las unidades ganaderas equivalentes de oveja de vientre de las cabezas del ganado vacuno retinto y frisón suponían el 17,7 % de las unidades ganaderas del ganado de renta. En cambio, en la dehesa actual el ganado vacuno retinto tiene una gran importancia. En el modelo de dehesa actual analizado, el ganado vacuno retinto representa el 42 % de las unidades ganaderas del ganado de renta de la explotación. En la dehesa tradicional, el ganado vacuno retinto no consumía piensos, basándose su alimentación en los pastos naturales y en los henos. En cambio, sí consumían piensos las escasas cabezas de vacuno lechero de la explotación. En la explotación actual no hemos considerado al vacuno lechero y, por tanto, todo el ganado vacuno es de la raza retinta, si bien el 50 % de los sementales son de raza charolesa.

La productividad, desde el punto de vista de la fertilidad del ganado vacuno, se ha elevado desde 0,73 crías netas al destete en la dehesa tradicional hasta 0,77 en la dehesa actual. En la fertilidad no ha habido cambios significativos. Pero hay que señalar que el modelo de dehesa tradicional analizado tenía una productividad del ganado de renta elevada porque se llevaba un régimen alimenticio racional, aspecto éste fundamental en la productividad del ganado, y que no era general en el régimen alimenticio de muchas dehesas de la época tradicional.

La producción de carne del ganado vacuno no es totalmente comparable en los modelos de dehesa analizados, ya que en la dehesa tradicional se venden las crías al destete y en la actual, aunque sigue siendo general esta práctica, en la que hemos analizado, se venden los terneros una vez cebado como añojos. Este sistema supone un consumo de 2,4 kg. de piensos por cada kilogramo de peso vivo de la producción de carne del ganado vacuno en la dehesa, aunque se practique el cebo de añojos.

En la dehesa actual con cebo de terneros, como es el caso de

la dehesa analizada, se venden 256,8 kg. de peso vivo de carne por cada vaca de vientre al año, mientras que en la dehesa tradicional, sin cebo, se vendían 187 kg. de peso vivo por vaca de vientre.

Las tres clases de ganado de renta producen 27 kg. de peso vivo de carne por UGL equivalente. En la dehesa tradicional se obtenían también cerca de 27 kg. de peso vivo por UGL equivalente. Este resultado puede parecernos sorprendente, pero tiene una explicación clara. Se debe al importante peso que ha cobrado el ganado vacuno que es, sin duda, el de más baja transformación de los alimentos en carne de los tres considerados. Este sólo aportaba el 6,5 % de la carne producida en la dehesa tradicional, y en la dehesa actual aporta el 21,7 % de la carne producida por el ganado de renta, a pesar de que represente el 42 % de la carga ganadera del ganado de renta de la dehesa actual.

5.3. LOS CULTIVOS AGRICOLAS EN LA DEHESA ACTUAL

5.3.1. La superficie ocupada por los cultivos

El continuo laboreo de la dehesa, que ha venido produciéndose desde los años sesenta, no sólo se ha debido a la caída de la rentabilidad del ganado de renta, también ha sido posible por la introducción generalizada de la maquinaria. Con el uso de la tracción animal no hubiera sido posible la ampliación del cultivo hasta los límites actuales. Y esto no solamente porque hubiera sido inviable, desde el punto de vista económico, sino porque el aumento del ganado de trabajo hubiera requerido a su vez la permanencia de una gran parte de la superficie de pastos. Pues la alternativa de alimentar el ganado de trabajo a base de granos sería más costosa y obligaría necesariamente a mantener como poso una parte no inferior al 30 % de la superficie de labor. Por tanto, es la existencia de la maquinaria y sus bajos precios relativos quienes han empujado, en gran medida, a los propietarios de dehesas a un cultivo intensivo de éstas.

Existe acuerdo entre los estudiosos de la dehesa sobre lo inadecuado del excesivo laboreo de ésta. La baja calidad de los suelos para un laboreo permanente, en la mayoría de las dehesas, no permite mantener unos rendimientos agrícolas elevados, produciéndose la caída de éstos a medio plazo, que a su vez empuja a un incremento del uso de los fertilizantes. Esta situación lleva a medio plazo a una caída de la rentabilidad de los cultivos en la dehesa y a una crisis de descapitalización y deterioro de la potencialidad productiva de la dehesa en su conjunto.

En la dehesa actual analizada, la superficie labrada anualmente es el 60,9 % de la superficie total. En el modelo de dehesa analizado, la participación de los cultivos en la superficie total es más elevada que en la mayoría de las dehesas. Esta situación nos permite analizar un modelo de dehesa en el que la intensidad de los cultivos es máxima, obteniéndose, desde el punto de vista energético, la máxima dependencia directa de energía fósil que puede darse en la dehesa. Como nos interesa conocer la dependencia energética de la dehesa, este modelo nos permite calcular los balances energéticos de este sistema de explotación agropecuario cuando su intensificación es elevada. En el resto de los casos de explotaciones adehesadas, su dependencia directa de energía fósil se sitúa por debajo del caso analizado por nosotros.

Hemos señalado, en un apartado anterior, que la superficie sembrada de la explotación ocupa el 43,5 % de la superficie total de la explotación. El barbecho blanco ocupa el 17,4 % de la superficie total, siendo, por tanto, la superficie ocupada por las tierras de labor el 60,9 % de la superficie total de la dehesa analizada (ver cuadro 5.1.1.2).

Los cereales ocupan el 58,7 % de la superficie sembrada. El cultivo más importante es el del trigo con el 35,3 % de la superficie sembrada. La cebada es el segundo cultivo en importancia por la superficie ocupada con el 17,6 % de la superficie sembrada de la explotación. La avena es el tercer cereal que se siembra ocupando tan sólo el 5,8 % de la superficie sembrada. La explotación se autoabastece en sus necesidades de cebada y avena consumidas por el ganado en forma de piensos simples.

Las leguminosas-grano ocupan una superficie muy pequeña, con sólo el 6,3 % de la superficie sembrada. Los garbanzos es el principal cultivo de leguminosas-grano con el 5,1 % de la superfi-

cie sembrada. La otra leguminosa-grano sembrada es el cultivo de habas con sólo el 1,2 % de la superficie sembrada de la explotación, no llegándose a cubrir las necesidades de esta leguminosa para el consumo en forma de pienso simple por el ganado.

El cultivo de girasol tiene una gran importancia relativa, sobre todo si tenemos en cuenta el carácter ganadero de la dehesa. Los rendimientos de este cultivo son pobres, pero dado sus bajos costes llega a alcanzar el 14,6 % de la superficie sembrada, siendo el tercer cultivo, por la superficie que ocupa, de la explotación. Este cultivo ocupa una parte de la hoja de barbecho, haciéndole la competencia a las leguminosas-grano.

El cultivo de veza para heno tiene una gran importancia. Este cultivo ocupa una parte del rastrojo y junto con los pastos beneficiados ocupan una superficie del 14,1 % de toda la superficie sembrada de la explotación.

En la explotación se lleva en aparcería el cultivo de melones. El propietario únicamente realiza las labores del barbecho, corriendo el resto de labores y la venta por cuenta del aparcero. El cultivo de melones ocupa el 5,4 % de la superficie sembrada de la explotación.

En la explotación se siembra una superficie casi simbólica de sorgo forrajero, 0,9 % de la superficie sembrada, que es aprovechado a diente por el ganado vacuno.

La estructura de los cultivos tiene una orientación doble. Por un lado se producen granos y hortalizas de consumo humano (trigo, garbanzos, girasol y melones) y por otro lado se obtienen granos y henos para la alimentación del ganado (cebada, avena, habas y henos). La explotación se autoabastece en sus necesidades de algunos piensos simples (cebada y avena) y de veza-heno, pero tiene una fuerte dependencia del maíz-grano, de los piensos compuestos comprados fuera de la explotación y de heno de alfalfa.

5.3.2. Las estructuras de costes e ingresos de los cultivos

El coste más importante de los cultivos es la mano de obra, con una participación del 28,2 % en el coste total de los cultivos. El 57,2 % del coste de mano de obra corresponde a la maquina-

ria (tractores y cosechadoras). El coste de la mano de obra sería algo más elevado si no se hubiera repartido una parte de los abonos químicos mediante lanzamiento aéreo. Este gasto se ha incluido en varios y sólo supone el 11,8 % de estos gastos. Los gastos varios significan el 7,6 % del coste total. En éstos, los seguros de pedrisco e incendios representan el 44,4 % de dichos gastos (ver cuadro 5.3.2.1).

Las semillas son compradas fuera de la explotación. En unos casos, las suministra el SENPA (cereales) y en otros las propias casas compradoras del producto (girasol). Las semillas es el tercer coste en peso relativo de los cultivos, significando el 21,9 % de todos los costes de los cultivos. Las semillas de los cereales representan el 65 % del coste de éstas, si bien los cereales ocupan el 58,7 % de la superficie sembrada. La semilla de veza supone el 24,8 % del coste de las semillas, correspondiéndole únicamente el 14,1 % de la superficie sembrada.

El coste de los fertilizantes sólo incluye el valor de los fertilizantes químicos. El estiércol producido por el ganado queda depositado, durante la pastoría, en la superficie pastada, pero el estiércol hecho en cobertizos, apriscos, corraladas y cuadras es repartido sobre la superficie de cultivo. Pero desconocemos la cantidad de estiércol producido en las instalaciones del ganado. Por ello hemos optado por considerar el consumo de estiércol como un gasto general de la explotación. A pesar de no haber considerado el estiércol en los costes de fertilizantes de los cultivos, los fertilizantes químicos son el segundo coste en importancia de los cultivos, con el 23,1 % de los costes del cultivo. La única superficie sembrada sobre la que se reparte abono es sobre los cereales, y sobre todo en el trigo. La dosis de abonado es baja: por cada hectárea de cereal se reparten 278 kg. de fertilizantes. Estos se componen de 121 kg/ha. de nitrato amónico cálcico del 26 % y de 157 kg/ha. de complejo 7-12-7. Si consideramos la dosis de abonado en elemento puro de nitrógeno, fósforo y potasio, los resultados son los siguientes por hectárea de cereal: 42,5 kg. de nitrógeno (N), 18,8 de fósforo (P) y 11 kg. de potasio (K). Si referimos la dosis de abonado no sobre la superficie sobre la que se aplica, sino sobre toda la superficie sembrada, entonces la dosis de N-P-K baja desde los 72,3 kg/ha. hasta 42,4 kg/ha.

Cuadro 5.3.2.1

ESTRUCTURA DE COSTES DE LOS CULTIVOS

CLASE	Cantidad	VALOR		Cantidad/ha.	Valor/ha. **
		Ptas.	%		
<i>Mano de obra</i>	935.617	28,2	1.025	
<i>Semillas</i>	70.059 kg	725.480	21,9	107 *	795
Cereales grano	56.684 kg	472.253	14,2		
Leguminosas grano	2.400 kg	47.040	1,4		
Oleaginosas (girasol)	475 kg	10.687	0,3		
Heno-vezva	10.000 kg	180.000	5,4		
Forraje	500 kg	15.500	0,5		
<i>Fertilizantes químicos</i>	106.450 kg	767.600	23,1	278 ***	841
Nitrato amónico (26 %)	46.450 kg	329.600			
Complejo (7-12-7)	60.000 kg	438.000			
<i>Carburante (gas-oil)</i>	23.902 l.	154.555	4,7	26 ***	169
<i>Material de conservación y reparación de maquinaria</i>	7.400 h.	327.267	9,9	8 ***	358
<i>Varios</i>		252.728	7,6		277
<i>Amortización de maquinaria</i>	7.400 h.	151.729	4,6	8 ***	166
 COSTE TOTAL		3.314.976	100,0		3.631

* Se refiere a superficie sembrada: 652 ha.

** Se refiere a superficie sembrada más barbecho blanco: 913 ha.

*** Se refiere a superficie sembrada de cereales grano: 383 ha.

La mano de obra, las semillas y los fertilizantes significan el 73,2 % de los costes de los cultivos. El 26,8 % del coste de los cultivos se reparte entre el carburante, material de conservación y reparaciones de maquinaria, varios y amortizaciones de la maquinaria.

Es muy significativo el bajo peso relativo que tiene el carburante en los costes de los cultivos, suponiendo solamente el 4,7 % del coste total. Las subvenciones al gas-oil agrícola son muy elevadas. En el mes de enero de 1975 el precio del litro de gas-oil era de 10,5 pesetas al público, mientras que para el agricultor era de 6,5 ptas/l. En febrero del mismo año sube el precio a 12,5 ptas/l, pero al agricultor se le sigue manteniendo el precio a 6,5 ptas/l, aumentando la subvención hasta 6 ptas/l. En noviembre, vuelve a subir el precio del gas-oil hasta 14 ptas/l, subiendo el precio al agricultor hasta 7 ptas/l. Comenzó el año con una subvención que suponía el 38 % del precio al público del litro de gas-oil y terminó con una subvención del 50 % del precio al público. Un año después de las fuertes subidas de los crudos del petróleo, los agricultores españoles se beneficiaron de crecientes subvenciones al precio del gas-oil. El precio pagado por los agricultores, por el litro de gas-oil, aumentó en un 7,69 % en diciembre de 1975 respecto al mismo mes del año anterior. En el mismo período, la subvención al precio del litro de gas-oil aumentó en un 75 %.

El coste de los materiales de conservación y reparación de maquinaria supone más del doble que los costes del carburante y representan el 9,9 % de los costes de los cultivos.

El valor de la amortización de la maquinaria se ha estimado en el 10 % del valor de adquisición de la maquinaria inventariada con diez o menos años de antigüedad. El valor de la amortización se distribuye entre los distintos aprovechamientos de forma directamente proporcional a las horas de utilización de la maquinaria de tracción. El coste de la amortización de la maquinaria, que incluye toda clase de aperos, es de sólo el 4,6 % del coste total de los cultivos.

El coste total de los cultivos es de 5.084 ptas/ha. sembrada, que al incluir el barbecho blanco resulta un coste por hectárea de la superficie de labor de 3.631 pesetas.

Los ingresos de los cultivos están constituidos por la cose-

cha de cereales grano (trigo, cebada y avena), leguminosas-grano (garbanzos y habas), girasol, melones, henos (veza-pasto) y forraje (sorgo forrajero). Además de la cosecha de los cultivos mencionados se consideran ingresos de los cultivos los subproductos de pajas de cereales y las rastrojeras.

Los ingresos de los productos agrícolas cosechados representan el 89,7 % de los ingresos totales de los cultivos. Las pajas suponen el 9 % de los ingresos y las rastrojeras tan sólo el 1,3 %. Por tanto, los subproductos de pajas y rastrojeras suponen el 10,3 % de los ingresos de los cultivos (ver cuadro 5.3.2.2).

La distribución de los productos agrícolas que, como hemos señalado, representa el 89,7 % de los ingresos totales es como sigue. Los cereales-grano suponen el 73,3 %, el girasol el 11,2 %, los henos de veza-pasto el 10 %, los melones el 0,9 % y el sorgo forrajero el 0,3 %.

El trigo supone el 45,1 % del valor de los productos agrícolas, la cebada el 22,1 %, el girasol el 11,2 % y los henos el 10 % de los ingresos procedentes de los productos de los cultivos. El valor de la producción de trigo supera a la de los cereales-pienso, los henos, las habas y forrajes juntos. Es decir, sólo el 39 % del valor de los productos cosechados tienen como destino la alimentación animal, representando el trigo, el girasol, los garbanzos y los melones el 61 % del valor de los productos agrícolas.

Los ingresos totales de los cultivos por hectárea sembrada son de 11.330 pesetas, que si se incluyen las hectáreas de barbecho blanco se reducen a 8.091 pesetas.

El excedente neto de explotación de los cultivos, obtenidos por diferencia entre los ingresos totales y el coste total, es de 4.072.272 pesetas. En relación a las 913 ha. de superficie de labor anual, incluido el barbecho blanco, supone un excedente neto de 4.460 ptas/ha.

5.3.3. La rentabilidad y la productividad de los cultivos

La rentabilidad de los cultivos es elevada por los reducidos costes de éstos en la dehesa. La fertilización química hemos señalado que es de baja intensidad en el modelo de dehesa analizado. El estiércol producido por el ganado hace disminuir aún más

las necesidades de fertilización química. Este hecho tiene una gran importancia económica, pues dado el importante peso de los abonos químicos en los gastos corrientes de los cultivos, las bajas dosis usadas de éstos reduce el coste de los cultivos. El otro aspecto que juega en favor de los bajos costes de los cultivos es el uso de la maquinaria. La gran extensión de la explotación hace posible un uso muy intenso de la maquinaria. Al repartirse los gastos de conservación y reparaciones y amortizaciones entre el número de horas de empleo de la maquinaria, el coste horario de éstos es relativamente bajo. El ganado de renta utiliza en gran medida la maquinaria, con ello se aumenta fuertemente el uso de la maquinaria en la explotación. El tercer factor que contribuye a los bajos costes de los cultivos es el precio del carburante. Los bajos precios de éste empuja a un uso intensivo de la maquinaria, teniendo el coste del carburante una participación muy baja en los costes de los cultivos.

Para el conjunto de los cultivos se estiman unos ingresos de 2,23 pesetas por cada peseta gastada. Se obtienen 1,46 pesetas de excedente neto por peseta invertida en capital de explotación de los cultivos. La distribución del excedente neto es la siguiente: 28 % de renta de la superficie de cultivos, 7 % de intereses del capital de explotación y 65 % de beneficios empresariales.

Los intereses del capital de explotación y los beneficios superan al capital de explotación invertido en los cultivos. Se obtienen 1,05 pesetas de intereses y beneficios por cada peseta invertida en capital de explotación (ver cuadro 5.3.3.1).

Los rendimientos de los cultivos son las cifras medias obtenidas en varias campañas durante los años setenta. Los rendimientos de los cereales corresponden a los rendimientos medios entre 1970 y 1978. El rendimiento medio obtenido es de 1.478 kilogramos de cereales-grano por hectárea sembrada para dicho período, siendo los rendimientos por hectárea para el trigo, la cebada y la avena de 1.368, 1.672 y 1.554 kg, respectivamente (ver cuadro 5.3.2.2).

El rendimiento de la veza-pasto es la media de los rendimientos obtenidos entre los años 1970 y 1978. El rendimiento medio considerado de materia seca de henos de veza-pasto es de 2.245 kg/ha.

Los rendimientos de las leguminosas se han estimado a par-

Cuadro 5.3.2.2
ESTRUCTURA DE INGRESOS DE LOS CULTIVOS

CLASE	SUPERFICIE		SEMILLAS	PRODUCCION	RENDIMIENTOS	PRECIOS PRODUCCION	(ptas.)	VALOR PRODUCCION (%)
	(Ha.)	(%)						
<i>Cereales</i>								
Trigo	383	58,7	56.684	565.972	1.478	9,7	4.965.156	73,3
Cebada	230	35,3	34.040	314.640	1.368	7,7	3.052.008	45,1
Avena	115	17,6	17.020	192.280	1.672	7,8	1.499.784	22,1
<i>Leguminosas</i>	41	6,3	2.400	12.141	296	30	290.790	4,3
Garbanzos	33	5,1	1.650	7.821	237	30	234.630	3,5
Habas	8	1,2	750	4.320	540	13	56.160	0,8
<i>Oleaginosas</i>	95	14,6	475	43.700	460	17,3	756.010	11,2
Girasol	95	14,6	475	43.700	460	17,3	756.010	11,2
<i>Hortalizas</i>	35	5,4					61.975	0,9
Melones	35	5,4					61.975	0,9
<i>Heno</i>	92	14,1	10.000	206.540	2.245	2,5	516.350	10,0
Veza-pasto	92	14,1	10.000	206.540	2.245		516.350	10,0

Cuadro 5.3.2.2 (continuación)

ESTRUCTURA DE INGRESOS DE LOS CULTIVOS

CLASE	SUPERFICIE	SEMILLAS	PRODUCCION	RENDIMIENTOS	PRECIOS PRODUCCION	VALOR PRODUCCION	
	(Ha.)	(%)	(kg.)	(kg./ha.)	(ptas/kg.)	(ptas.)	(%)
Forrajes	6	0,9	500	48.000	8.000	20.000	0,3
Sorgo forrajero	6	0,9	500	48.000	8.000	20.000	0,3
Cosecha	652	100,0				6.610.281	100,0
Pajás (cereales)	383		452.778	1.182	1,5	669.167	
Rastrojeras	652		163.000	250		97.800	
INGRESOS						7.387.248	

Cuadro 5.3.3.1**INDICES DE RENTABILIDAD DE LOS CULTIVOS**

CLASE	Valores (ptas.)	Indices
Ingresos/Costes	7.387.248/3.314.976	2,23
Ingresos/Superficie (ha.)	7.387.248/913	8.091
Costes/Superficies (ha.)	3.314.976/913	3.631
Excedente neto (EN)/Superficie (ha.) .	4.072.272/913	4.460
Renta de cultivos (RC)/EN	1.133.176/4.072.272	0,28
Intereses capital de explotación (ICE)/EN	278.517/4.072.272	0,07
Beneficios (B)/EN	2.660.579/4.072.272	0,65
EN/Capital explotación (CE)	4.072.272/2.785.171	1,46
EN-RC/CE	2.939.096/2.785.171	1,05
B/CE	2.660.579/2.785.171	0,96

tir de los rendimientos habidos entre 1970 y 1976. Los garbanzos dan un rendimiento medio de 237 kg/ha. y las habas 540 kilogramos/hectáreas.

El rendimiento del girasol es la media de los años 1971-1976. Se ha obtenido un rendimiento medio de 460 kg/ha.

Los rendimientos de cereales son representativos del área de la dehesa y en cultivos con fertilización adecuada. En cambio, los rendimientos de las leguminosas y el girasol son bajos, pero están justificados por la ausencia de fertilización química en estos cultivos. Los rendimientos de la veza-pasto son bajos para la media de la dehesa, que se sitúan entre 3.000 y 5.000 kg. de materia seca por ha.¹⁰.

A la vista de los rendimientos de los cultivos de la dehesa, podemos afirmar que los niveles de productividad son bajos en los cereales y muy bajos en las leguminosas y girasol. Pero esta

¹⁰ E. F. Fernández Díaz: *Referencias e índices de las actividades agrícolas y ganaderas más usuales y que se consideran adecuadas, en las áreas naturales de: Vegas Bajas del Guadiana, Dehesa, Campiña y Barros*, Badajoz, Ministerio de Agricultura, Centro Regional del SEA de Extremadura, mimeografiado, 1980.

situación se relaciona directamente con el medio físico y los escasos gastos relativos de los cultivos en la dehesa. Son los niveles reducidos de gatos los que, aun con unos rendimientos globalmente moderados, explican los elevados índices relativos de rentabilidad de los cultivos en el modelo de dehesa actual analizado.

5.4. LOS APROVECHAMIENTOS FORESTALES DE MONTANERA Y LEÑA

Los aprovechamientos forestales constituyan un pilar productivo de primer orden de la dehesa tradicional. Las montaneras eran la base alimentaria del cerdo ibérico y este tipo de ganado era el principal producto vendido en la dehesa. En la actualidad las montaneras tienen una escasa importancia debido al deterioro frutero de las encinas y alcornoques y a la desaparición, en muchos casos, del arbolado de quercus (encinas, alcornoques y robles) de la dehesa. Un ejemplo muy claro de este fenómeno lo tenemos en la explotación actual que estamos analizando. Las leñas constituyan un ingreso poco importante en la dehesa tradicional, pero la poda tenía una gran importancia en la productividad frutera de las encinas y alcornoques. Las podas indiscriminadas realizadas para facilitar el paso de la maquinaria han hecho disminuir la producción de bellotas a límites insospechados. De tal manera que la producción de bellotas ha descendido en mucha mayor proporción que lo que nos puede hacer pensar el número de pies de encinas y alcornoques desaparecidos.

Las 720 ha. de encinar de la explotación sólo tienen una potencialidad productora de bellotas para la reposición de 500 arrobas de carne de ganado de cerda en la montanera. Esta reposición supone una producción de bellotas del orden de 60.000 kilogramos, equivalente a 83 kg/ha. En otros términos, el área arbolada sólo repone 0,69 arrobas de carne por hectárea. Una hectárea de encinar, con una densidad de 50-60 pies por hectárea y con los cuidados culturales adecuados, tiene una capacidad de reposición de 5,5 arrobas de carne por hectárea. Esto signifi-

ca que la potencialidad frutera del área de encinar de la explotación se ha reducido al 12,5 % de su capacidad potencial. Los arranques masivos, disfrazados de aclareo, han convertido al encinar en una caricatura de su espléndido pasado. Los efectos del encinar sobre la producción pascícola y, sobre todo, su potencialidad productora de carne mediante la reposición en montanera del cerdo ibérico requieren salvar de la extinción este sistema agropecuario-forestal.

El aprovechamiento de la leña se ha abandonado como consecuencia de los bajos precios de los productos energéticos de origen fósil. Sólo recientemente está cobrando interés la transformación de la leña en carbón vegetal debido a su demanda como fuente de energía en las barbacoas y segundas residencias. En el modelo de dehesa analizado, la leña procedente de la poda y arranque de encinas es consumida en la finca por los empleados de la explotación. El valor considerado para la leña es el coste de la poda, arranque y picado de la leña.

Los costes de mano de obra, tratamientos, maquinaria y amortización de la poda y arranque de encinas importan en la explotación analizada 103.803 pesetas. El coste de la maquinaria alquilada para el arranque de pies de encinas supone el 59,5 % del coste total de los aprovechamientos forestales (ver anexo 5.4.1).

Los ingresos de la montanera tienen un valor de 200.000 pesetas y el valor de la leña, igual a su coste, es de 83.046 pesetas. Siendo, por tanto, el ingreso total de los aprovechamientos forestales de 283.046 pesetas (ver anexo 5.4.1).

El excedente neto de los aprovechamientos forestales obtenidos por diferencia entre costes e ingresos es de 179.243 pesetas. Este excedente neto supone 2,6 veces el capital de explotación invertido en los aprovechamientos forestales.

5.5. EL GANADO DE TRABAJO DE LA EXPLOTACION

Las cabezas medias de ganado de trabajo de la explotación están compuestas por siete cabezas de caballar, 35 cabezas de

mular y nueve cabezas de asnal. Estas cabezas suponen 104 unidades ganaderas equivalentes de oveja (ver anexo 5.5.3).

El ganado de trabajo se emplea en necesidades generales de la explotación. No tienen una dedicación específica a un cultivo o a un tipo de ganado de renta; por esta razón los costes del ganado de trabajo se atribuyen a los gastos generales de la explotación.

Los costes del ganado de trabajo están formados por la alimentación y varios gastos de herrajes, pella, etc. No se consideran gastos de mano de obra por ser cuidado el ganado de trabajo por la mano de obra general de la explotación (ver anexo 5.5.1).

En los gastos de alimentación hemos incluido el valor estimado de los pastos naturales consumidos por el ganado de trabajo. Hemos supuesto el mismo consumo de pastos naturales por unidad ganadera equivalente de oveja que para el ganado de renta.

El consumo de piensos del ganado de trabajo supone el 83,2 % de los gastos de alimentación. Los gastos de la alimentación representan el 97,3 % del gasto total del ganado de trabajo.

El estiércol producido por el ganado de trabajo (ver anexo 5.5.2) es el único ingreso imputado al ganado de trabajo, estando cada concepto de gasto en alimentación repartido entre los gastos e ingresos de la explotación. Siendo el excedente neto del ganado de trabajo de 23.650 pesetas (ver anexo 5.5.1).

El valor del ganado de trabajo considerado es el valor contable que figura en el inventario. El valor contable está muy por debajo de los precios de mercado, pero desconocemos los precios de mercado del ganado de trabajo de la explotación. Este tipo de ganado tiene hoy un mercado poco transparente, variando mucho los precios en función de las características singulares de cada cabeza y clase de ganado (ver anexo 5.5.3).

El valor contable del ganado caballar representa el 65,2 % del valor del ganado de trabajo. Este ganado es el que tiene hoy una mayor utilización en la dehesa actual en el traslado de unos lugares a otros de la finca de la mano de obra.

El capital de explotación invertido en el ganado de trabajo es de 191.591 pesetas, siendo el excedente neto el 12,3 % del capital de explotación de este ganado.

5.6. LOS GASTOS GENERALES DE LA EXPLOTACION

Se incluyen en los gastos generales aquellos gastos que no pueden atribuirse directamente al ganado de renta, a los cultivos y a los aprovechamientos forestales.

La mayoría de los gastos generales corresponden a la retribución de la mano de obra general y de dirección de la explotación. Incluye también las cotizaciones de seguridad social empresarial de toda la mano de obra de la explotación.

La mano de obra representa el 69,6 % de los gastos generales; éstos importan 2.726.132 pesetas. Otro gasto general es el debido al coste del ganado de trabajo, que representa el 5 % de los gastos generales (ver cuadro 5.6.1).

Cuadro 5.6.1
ESTRUCTURA DE LOS GASTOS GENERALES

CLASE	Valor (ptas.)	Porcentajes
Mano de obra	1.896.264	69,6
Gastos ganado de trabajo	119.129	4,4
Contribuciones	131.222	4,8
Carburantes	82.927	3,0
Material conserv. y reparac.....	59.862	2,2
Estiércol	349.984	12,8
Varios	79.608	2,9
Amortizaciones	7.136	0,3
GASTOS GENERALES	2.726.132	100,0

Las contribuciones tienen un peso relativo reducido, con sólo el 4,4 % de los gastos generales. Los carburantes gastados por la maquinaria de labor y un automóvil de la explotación representan el 5,5 % de los gastos generales. El reempleo de estiércol, como ya hemos señalado, está incluido en gastos generales y representa el 12,8 % de los gastos generales de la explotación.

Entre los gastos de la mano de obra general se ha incluido el pago de seis pensiones de jubilación por un importe de 188.260 pesetas anuales. Estas suponen el 9,9 % de los gastos de mano de obra general. También hemos incluido en el coste de la mano de obra el valor asignado a la leña producida en la explotación y que es consumida enteramente por la mano de obra.

Los gastos generales tienen una gran importancia en los costes totales de la dehesa. Esto es lógico dada la complejidad productiva de la dehesa. En ésta las labores de dirección tienen una gran importancia. Hay que tener presente que al mismo tiempo que se siembran cultivos muy variados se explotan tres clases de ganados distintos. Los gastos generales suponen el 19,9 % de los gastos totales de explotación.

El capital de explotación de gastos generales representa el 6,9 % del capital de explotación del modelo de la dehesa analizada.

5.7. ESTRUCTURA ECONOMICA DE LA DEHESA ACTUAL

5.7.1. Las estructuras de gastos e ingresos de la explotación

En los apartados anteriores hemos analizado cada uno de los aprovechamientos de la dehesa actual separadamente. En este apartado analizamos todos los aprovechamientos de la dehesa conjuntamente. Analizaremos en primer lugar los gastos e ingresos del modelo de dehesa actual considerado; en segundo lugar estudiaremos la dependencia económica de este modelo de explotación, y en tercer lugar calculamos la rentabilidad económica de la dehesa actual.

Los costes de la dehesa están determinados en primer lugar por el ganado de renta. Los costes directos del ganado de renta suponen el 55,1 % del coste total de la explotación. Los cultivos explican el 21,2 % de los costes totales. Los aprovechamientos forestales apenas tienen significación alguna en los costes, con sólo el 0,8 % de los gastos totales. Los gastos generales tienen una gran importancia en la dehesa: suponen el 19,9 % de los gas-

tos totales. Ya hemos señalado la gran importancia que tiene el coste de la mano de obra en los gastos generales (ver cuadro 5.7.1.1 y anexo 5.7.1.1).

La mano de obra y la alimentación del ganado suponen el 72,8 % de los gastos de la explotación. Los fertilizantes y las semillas representan el 8,2 y 5,3 %, respectivamente, de los gastos totales. Estos cuatro tipos de costes significan el 86,3 % de los costes del modelo de dehesa analizado.

La mano de obra recibe sus retribuciones en dinero, salvo una pequeña retribución en forma de leña para su consumo en la propia finca. La mano de obra representa el 32,9 % de todos los gastos de la explotación; la retribución de la mano de obra general alcanza el 42,1 % del coste de la mano de obra. Este porcentaje tan elevado se explica por la atribución a gastos generales de toda la mano de obra de dirección de la explotación, desde los encargados hasta la dirección técnica. Pero también porque se ha incluido en la mano de obra general todo el coste de seguridad social de toda la mano de obra de la explotación. La mano de obra del ganado de renta representa el 36,9 % del coste total de la mano de obra, siendo el de los cultivos del 20,7 %, respectivamente.

El coste de la alimentación del ganado, incluido el reempleo de pastos y montanera, supone el 39,9 % de los costes de la explotación. El 97,9 % del coste de la alimentación se debe al ganado de renta, correspondiendo el 2,1 % restante al coste de alimentación del ganado de trabajo. El ganado de cerda es responsable del 41 % del coste de la alimentación. El coste real de la alimentación del ganado de cerda es algo inferior, al haber considerado como gasto de alimentación las pajas, cuando este ganado sólo consume las pajas como camas; pero esta anomalía no tiene importancia porque las pajas sólo significan el 2,7 % del coste de la alimentación del ganado de cerda. Esta clase de ganado es el principal consumidor de piensos de la explotación. Consumo el 56,4 % del valor de los piensos. Su consumo de piensos simples supone el 59,5 % del gasto de explotación de este tipo de piensos. También consume el 49,3 % del valor de los piensos compuestos gastados en la explotación. El gasto total del ganado de cerda representa el 21,5 % del gasto total de la explotación.

El ganado lanar tiene unos gastos de alimentación que re-

Cuadro 5.7.1.1

**ESTRUCTURA DE GASTOS POR TIPOS DE APROVECHAMIENTOS
DE LA EXPLOTACION (porcentajes)**

Clase	Cerda	Lanar	Vacuno	Ganado de renta	Cultivos	Forestal	General	Explotación
<i>Mano de obra</i>	10,2	18,2	8,5	36,9	20,7	0,3	42,1	100,0
<i>Alimentación</i>	41,0	28,9	28,0	97,9	—	—	2,1	32,9
Pastos	—	36,8	60,9	97,7	—	—	2,3	39,9
Henos	—	43,0	57,0	100,0	—	—	—	6,1
Forrajes	—	—	100,0	100,0	—	—	—	5,0
Pajás	28,5	57,2	14,3	100,0	—	—	—	0,1
Montañeras	100,0	—	—	100,0	—	—	—	1,5
PiensoS	56,4	24,4	16,5	97,3	—	—	2,7	25,7
Simples	59,5	17,0	19,7	96,2	—	—	3,8	17,9
Compuestos	49,3	41,3	9,1	99,7	—	—	0,3	7,8
<i>Semillas</i>	—	—	—	100,0	—	—	—	5,3
<i>Fertilizantes</i>	—	—	—	68,7	—	—	31,3	8,2
EstíércoL	—	—	—	—	—	—	100,0	2,6
Químico	—	—	—	100,0	—	—	—	5,6
<i>Conser. y rep.</i>	3,6	3,9	6,9	14,4	71,6	0,9	13,1	3,3
<i>Carburantes</i>	3,0	3,2	5,6	11,8	56,8	0,9	30,5	2,0
<i>Semidad</i>	54,4	23,1	22,5	100,0	—	—	—	1,3
<i>Comisiones</i>	58,3	30,1	11,6	100,0	—	—	—	1,0
<i>Varios</i>	6,0	3,7	7,8	17,5	50,2	15,9	16,4	3,7
<i>Amortización</i>	4,0	4,3	7,5	15,8	79,4	1,1	3,7	1,4
GASTOS	21,5	18,5	15,1	55,1	24,2	0,8	19,9	100,0

presentan el 28,9 % de los gastos por este concepto de la explotación. Su consumo de piensos representa el 24,4 % del gasto de piensos de la explotación. El consumo de piensos compuestos tiene importancia en este ganado, con el 41,3 % del gasto de la explotación en esta clase de piensos. El ganado lanar consume el 36,8 y 43 %, respectivamente, de los pastos y henos gastados en la explotación. El coste total del ganado lanar representa el 18,5 % de los costes de la explotación.

El ganado vacuno consume el 28 % del valor de la alimentación del ganado de la explotación. Este ganado sólo consume el 16,5 % del gasto en piensos de la explotación. Pero en cambio consume el 60,9 y 57 % del gasto de pastos y henos de la explotación, respectivamente. El coste total de este ganado representa el 15,1 % del coste total de la explotación.

Los piensos tienen una gran importancia en el gasto total de la explotación. Estos suponen el 25,7 % del coste total. Los piensos simples representan un valor 2,3 veces superior al de los piensos compuestos.

Los fertilizantes químicos alcanzan el 5,6 % del gasto de la explotación, siendo su valor 2,15 veces superior al valor estimado del estiércol producido por el ganado de la explotación. El estiércol representa el 2,6 % del gasto total de la explotación.

Los gastos de maquinaria en material de conservación y reparaciones, carburantes y amortizaciones sólo representan el 6,7 % del gasto total de la explotación (ver cuadro 5.7.1.1 y anexos 5.7.1.1 y 5.7.1.4). Los cultivos son responsables del 71,6, 56,8 y 79,4 % de los gastos de material de conservación y reparaciones, carburantes y amortizaciones, respectivamente, de la explotación. Señalamos, una vez más, la escasa importancia económica del gasto de carburantes en la explotación, ya que este tipo de gasto sólo supone el 2 % de los costes de la explotación, a pesar de que se laborea anualmente el 60,8 % de las 1.500 ha. de la explotación.

El producto bruto de la explotación procede en un 53,9 % del ganado de renta, en un 41 % de los cultivos y el resto, hasta un 5,1 %, de montaneras, leñas, pastoría a diente y estiércol del ganado de renta (ver cuadro 5.7.1.2 y anexo 5.7.1.2).

Cuadro 5.7.1.2

**ESTRUCTURA DE INGRESOS POR TIPOS DE APROVECHAMIENTOS
DE LA EXPLOTACIÓN (porcentaje)**

CLASE	Cerda	Lanar	Vacuno	Ganado de renta	Cultivos	Forestal	Pastería	Ganado trabajo	Explotación
Carne	38,2	37,2	24,6	100,0	—	—	—	—	51,1
Lana	—	100,0	—	100,0	—	—	—	100,0	1,0
Pielres	—	100,0	—	100,0	—	—	—	100,0	—
Estiércol	—	—	—	93,2	—	—	—	6,8	100,0
Pastos	—	—	—	—	13,9	—	86,1	—	100,0
Montanera	—	—	—	—	—	100,0	—	—	100,0
Leñas	—	—	—	—	—	100,0	—	—	100,0
Henos	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Forrajes	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Pajás	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Trigo	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Cebada	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Avena	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Garbanzos	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Habas	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Girasol	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
Melones	—	—	—	—	100,0	—	—	—	100,0
INGRESOS	19,8	20,4	13,7	53,9	41,0	1,6	3,4	0,†	100,0

Los ingresos de la carne suponen el 51,1 % del producto bruto de la explotación. La lana, aprovechamiento de gran importancia económica en la dehesa tradicional, sólo representa el 1 % del producto bruto de la explotación. El trigo es el segundo aprovechamiento de la explotación, con el 17 % del producto bruto; le siguen la cebada y el girasol, con el 8,3 y 4,2 %, respectivamente, del producto bruto de la explotación.

El 20,7 % del producto bruto de la explotación es reempleado en la propia explotación, representando la producción vendible el 79,3 % del producto bruto.

Los aprovechamientos agrícolas vendibles representan el 34,3 % de la producción vendible de la explotación. El trigo es el principal producto agrícola vendible de la explotación y representa el 21,4 % de todas las ventas. El girasol es el segundo producto agrícola entre las ventas de los productos agrícolas, con el 5,3 % de las ventas de la explotación (ver cuadro 5.7.2.1).

Los productos ganaderos vendibles significan el 65,7 % de las ventas de la explotación. La carne es el principal producto vendible de la explotación, con el 64,5 % de las ventas de la explotación. Por tanto, la carne y el trigo suponen el 85,9 % de las ventas de la explotación. La lana apenas tiene significación económica en el modelo de dehesa analizado, pues sólo representa el 1,2 % de las ventas de la explotación.

El modelo de dehesa analizado es productor de carne. El ganado de cerda y el ganado lanar tienen una importancia similar en cuanto productores de carne en la explotación. Las carnes de los ganados de cerda y lanar representan el 24,7 y 24 %, respectivamente, de las ventas de la explotación. El ganado vacuno tiene un peso económico menor entre las ventas; la carne vendida de este ganado representa el 15,8 % de todas las ventas de la explotación. El principal ganado desde el punto de vista de la producción vendible es el ganado lanar, que con los productos de carne y lana representa el 25,2 % de las ventas de la explotación; le sigue el ganado de cerda, con el 24,7 %, y, en tercer lugar, el ganado vacuno, con el 15,8 %.

5.7.2. La autonomía económica de la explotación

Hemos señalado que el 20,7 % del producto bruto de la explotación se reemplea en ésta¹¹. Esta parte del producto reempleado representa el 27,2 % de los gastos totales de la explotación. Por tanto, la explotación tiene una importante dependencia de medios de producción comprados fuera de la explotación; estas compras de fuera de la explotación representan el 72,8 % del coste total. La dehesa ha perdido autonomía económica, al igual que el resto del sector agrario, por el importante aumento de las compras de fuera de la explotación; éstas, en el modelo de dehesa tradicional analizado por nosotros, representaban el 46,1 % de los gastos totales.

El principal producto reempleado es la cebada, que supone el 37,5 % del reempleo. Los pastos propios son el segundo producto en importancia entre el reempleo, con el 19 % del valor de éste. Los henos de veza y pastos naturales participan con el 9,9 % del reempleo. La explotación produce cebada, avena, heno y garbanzos para el consumo del ganado. Siendo excedentaria de estos productos. Pero tiene una gran dependencia del maíz grano, de los piensos compuestos y del heno de alfalfa (ver cuadro 5.7.2.1).

El gasto más importante fuera de la explotación es la mano de obra, que representa el 44,5 % de los gastos de fuera. Le siguen en importancia los piensos compuestos, con el 10,8 % de los gastos de fuera. El maíz y el heno de alfalfa suponen el 7,2 y 3,1 %, respectivamente, de los gastos de fuera. El arrendamiento de pastos tiene una escasa significación en los costes de la explotación, con sólo el 1,3 % de los gastos de fuera.

Las semillas y los fertilizantes químicos son medios de producción con relativa importancia. Las semillas implican el 7,3 % de las compras de fuera y los fertilizantes químicos el 7,7 %. La relativamente reducida participación de los fertilizantes quími-

¹¹ El valor del producto reempleado es ligeramente superior al valor del reempleo en la estructura de costes. Esto se debe a que los granos consumidos se valoran a los precios de mercado durante la campaña y el valor de los granos cosechados que permanecen en la explotación se valoran a los precios de cosecha. Sin embargo, hemos optado por incluir en el valor de las ventas la diferencia de valor entre el reempleo del producto y el reempleo de costes, sin que ello altere significativamente los resultados.

Cuadro 5.7.2.1
REEMPLEOS, GASTOS FUERA Y PRODUCCION VENDIBLE DE LA EXPLOTACION
(Pesetas)

REEMPLEOS	3.736.604	27,2	100,0	REEMPLEOS	3.736.604	20,7
Pastos	704.248	5,1	19,0	VENTAS	14.275.272	79,3 100,0
Montanera	200.000	1,5	5,4	Agrícolas	4.890.122	27,1 3,43
Pajás	210.400	1,5	5,6	Grano	4.213.960	23,4 29,5
Pienso simple	1.797.996	13,1	48,1	Trigo	3.052.008	16,9 21,4
Cebada	1.400.241	10,2	37,5	Cebada	99.543	0,6 0,6
Avena	303.409	2,2	8,1	Avena	109.955	0,6 0,8
Habas	56.160	0,4	1,5	Garbanzos	198.194	1,1 1,4
Garbanzos	36.436	0,3	1,0	Girasol	754.260	4,2 5,3
Girasol	1.750	—	—	Melones	61.975	0,3 0,5
Henos (vezza-pasto)	370.930	2,7	9,9	Henos	145.420	0,8 1,0
Fornajes	20.000	0,1	0,5	Pajás	468.767	2,6 3,3
Estercol	349.984	2,6	9,3	Ganaderas	9.385.150	52,2 65,7
Lerías (mano de obra)	83.046	0,6	2,2	Carne	9.205.400	51,1 64,5
GASTOS DE FUERA	9.963.362	72,8	100,0	Cerda	3.520.784	19,5 24,7
Pienso	1.720.059	12,6	17,3	Lanar	3.422.012	19,0 24,0
				Vacuno	2.262.604	12,6 15,8
				Lana	177.550	1,0 1,2
				Pielres	2.200	— —

Simples	647.936	4,8	6,5
Trigo	112.825	0,9	1,1
Maíz	421.534	3,1	4,2
Habas	87.507	0,6	0,9
Harina de soja	26.070	0,2	0,3
Compuestos	1.072.123	2,8	10,8
<i>Pastos arrendados</i>	131.128	1,0	1,3
<i>Henos</i>	312.773	2,3	3,1
Alfalfa	312.773	2,3	3,1
<i>Semillas</i>	725.480	5,3	7,3
<i>Carburante</i>	271.976	2,0	2,7
<i>Fertilizante químico</i>	767.600	5,6	7,7
<i>Material conserv. y rep.</i>	457.253	3,3	4,6
<i>Mano de obra</i>	4.429.883	32,3	44,5
<i>Sanidad</i>	183.201	1,3	1,8
<i>Comisiones</i>	137.853	1,0	1,4
<i>Contribuciones</i>	131.222	1,0	1,3
<i>Varios</i>	503.888	3,7	5,1
<i>Amortizaciones</i>	191.046	1,4	1,9
GASTOS	13.699.966	100,0	76,1
EXCEDENTE NETO	4.311.910	23,9	
TOTAL	18.011.876	100,0	
			18.011.876

cos en los costes de fuera de la explotación se explica por las bajas dosis de abonados que resultan por hectárea sembrada, como ya hemos señalado en el apartado dedicado a los cultivos.

Los carburantes tienen una escasa participación en los gastos de fuera, con sólo el 2,7 % de los gastos de fuera de la explotación. Además de los bajos consumos de carburantes de la dehesa frente a las explotaciones cerealistas, estos bajos costes se explican por el bajísimo precio relativo del gas-oil agrícola, como hemos señalado anteriormente.

La amortización de la maquinaria de la explotación sólo significa el 1,9 % de los costes de fuera de la explotación.

Los piensos comprados fuera de la explotación, las semillas, los fertilizantes químicos y la mano de obra explican el 76,8 % de las compras de fuera de la explotación. Siendo los piensos y la mano de obra los principales gastos de fuera de la explotación.

El excedente neto de explotación, diferencia entre producto bruto y coste, es de 4.311.910 pesetas. En el siguiente apartado analizamos la distribución del excedente neto entre rentas del capital territorial, intereses del capital de explotación y beneficios.

5.7.3. La rentabilidad económica de la dehesa actual

El valor del producto bruto de la explotación es por definición igual a los costes más el excedente neto de explotación (ver cuadro 5.7.2.1). En el cuadro 5.7.3.1 puede observarse la distribución del producto bruto entre las tres divisiones de costes que hemos desagregado y el excedente neto. El coste de la mano de obra supone el 25 % del producto bruto, la alimentación del ganado el 30 %, otros gastos el 21 % y el excedente neto de explotación representa el 24 % del producto bruto.

La renta del capital territorial participa del 47 % del excedente neto, los intereses estimados del capital de explotación significan el 50 % del excedente neto y los beneficios sólo suponen un 3 % del excedente neto. La distribución funcional del excedente neto pone de manifiesto que las ganancias del capital deben ser importantes en la explotación. Así, siendo el valor del capital territorial el 80 % del valor del capital total participa en la distribu-

ción funcional del excedente neto en menor medida que el capital de explotación, que sólo significa el 20 % del capital total (ver cuadro 5.7.3.1).

La tasa de rentabilidad real del capital total viene expresada por el cociente excedente neto/capital total¹². Esta tasa de ren-

Cuadro 5.7.3.1

RENTABILIDAD DE LA DEHESA ACTUAL

CLASE	Indices
<i>Distribución del producto bruto</i>	<i>1,00</i>
Mano de obra/producto bruto	0,25
Alimentación/producto bruto	0,30
Otros costes/producto bruto	0,21
Excedente neto/producto bruto	0,24
<i>Distribución del excedente neto *</i>	<i>1,00</i>
Renta de la tierra/excedente neto	0,47
Intereses capital explotación/excedente neto	0,50
Beneficios/excedente neto	0,03
<i>Tasas de rentabilidad</i>	
Excedente neto/capital total	0,04
Excedente neto/capital de explotación	0,22
Excedente neto-renta tierra/capital explotación	0,11

* El excedente neto se ha calculado descontando los impuestos directos de la explotación y, por tanto, aquél retribuye los factores productivos señalados: capital territorial, capital de explotación y gestión empresarial.

¹² Hacemos el supuesto de que la tasa de rentabilidad de las ganancias de capital iguala a la tasa de inflación del deflactor pertinente de la tasa de rentabilidad del capital:

$$\text{Tasa de rentabilidad real} = r$$

$$\text{Excedente neto} = EN$$

$$\text{Ganancias de capital} = GC$$

$$\text{Capital total} = CT$$

$$\text{Tasa de inflación en el período} = i$$

$$r = \frac{EN + GC}{CT} - i = \frac{EN}{CT} + \frac{GC}{CT} - i = EN/CT + \frac{i \times CT}{CT} - i = \\ = EN/CT + i - i = EN/CT.$$

tabilidad real del capital total es del 4 %, que puede considerarse suficiente en comparación con la obtenida por otros sectores de la economía para el año 1975.

La tasa de rentabilidad monetaria del excedente neto de explotación es del 11 %, medida por el cociente porcentual del excedente neto menos renta del capital territorial sobre el capital de explotación (ver cuadro 5.7.3.1).

La renta del capital territorial es de sólo el 2,6 % del valor del capital territorial, siendo, por tanto, las ganancias de capital originadas por el aumento del valor de la tierra en el período la causa más importante de la rentabilidad del capital territorial.

La tasa de beneficios en la dehesa es muy baja o inexistente. El excedente neto menos la renta del capital territorial es sólo ligeramente superior a los intereses estimados del capital de explotación, y al ser las rentas del capital territorial muy bajas, la rentabilidad real de la explotación, que la hemos estimado en un 4 %, sólo puede explicarse por las plusvalías originadas en el aumento del valor de la tierra en el período.

ANEXOS

- 5.2.1.1. Unidades ganaderas del ganado de cerda.
- 5.2.1.2. Unidades ganaderas del ganado lanar.
- 5.2.1.3. Unidades ganaderas del ganado vacuno.
- 5.2.2.1. Producto bruto del ganado de cerda.
- 5.2.2.2. Producto bruto del ganado lanar.
- 5.2.2.3. Producto bruto del ganado vacuno.
- 5.2.2.4. Capital de explotación del ganado de renta.
- 5.2.2.5. Magnitudes más significativas del ganado de renta.
- 5.2.2.6. Definiciones de las magnitudes utilizadas.
- 5.4.1. Costes e ingresos de los aprovechamientos forestales.
- 5.5.1. Estructuras de gastos e ingresos del ganado de trabajo.
- 5.5.2. Producción de estiércol por el ganado de trabajo.
- 5.5.3. Valor del inventario del ganado de trabajo.
- 5.7.1.1. Estructura de gastos por tipos de aprovechamientos de la explotación.
- 5.7.1.2. Estructura de ingresos por tipos de aprovechamientos de la explotación.

- 5.7.1.3. Estructura de costes de la maquinaria (1974).
- 5.7.1.4. Estructura de costes de la maquinaria (1975).
- 5.7.3.1. Algunas magnitudes significativas del modelo de dehesa actual analizado.
- 5.7.3.2. Estructura del capital de la dehesa (1975).

Anexo 5.2.1.1
UNIDADES GANADERAS DEL GANADO DE CERDA

CLASE	INVENTARIO INICIAL			INVENTARIO FINAL			MEDIA: INV. FINAL+INV. INIC./2			
	Cabezas	Arobas	UGC	Cabezas	Arobas	UGC	Cabezas	Arobas	UGC	Valor (pusas.)
Cochinas . . .	50	400	50	49	392	49	49,5	396	49,5	237.600
Verracos . . .	16	176	22	23	253	31,6	19,5	214,5	26,8	141.350
Cebones . . .	104	1.456	182	107	1.284	160,5	105,5	1.370	171,2	940.140
Otros	464	1.765	220,6	60	390	48,8	262	1.077,5	134,7	674.250
TOTAL .	634	3.797	474,6	239	2.319	289,9	436,5	3.058	382,2	1.993.340

UGC: Unidades ganaderas equivalentes de cerdas de vientre.

Anexo 5.2.1.2
UNIDADES GANADERAS DEL GANADO LANAR

CLASE	INVENTARIO INICIAL			INVENTARIO FINAL			MEDIA: INV. INIC.-INV. FINAL/2	
	Cabezas	UGL	Cabezas	UGL	Cabezas	UGL	Valor (pias.)	
Ovejas	1.402	1.402	1.404	1.404	1.403	1.403	2.525.400	
Carneros	64	64	58	58	61	61	140.300	
Mansos	4	4	4	4	4	4	7.200	
Borras	205	164	206	164,8	205,5	164,4	369.900	
Borros	17	13,6	15	12	16	12,8	30.400	
TOTAL	1.692	1.647,6	1.687	1.642,8	1.689,5	1.645,2	3.073.200	

UGL: Unidades ganaderas equivalentes de ovejas de vientre.

Anexo 5.2.1.3
UNIDADES GANADERAS DEL GANADO VACUNO

CLASE	INVENTARIO INICIAL			INVENTARIO FINAL			MEDIA : INV. INICIAL + INV. FINAL / 2
	Cabezas	UGV	Cabezas	UGV	Cabezas	UGV	
Vacas	110	110	110	110	110	110	4.180.000
Toros	4	5,6	4	5,6	4	5,6	250.000
Eralas	11	11	11	11	11	11	418.000
Erales	1	1	—	—	0,5	0,5	22.500
Añojos/as	89	71,2	97	77,6	93	74,4	2.325.000
TOTAL	215	198,8	222	204,2	218,5	201,5	7.195.500

UGV: Unidades ganaderas equivalentes de vacas de vientre.

Anexo 5.2.2.1

PRODUCTO BRUTO DEL GANADO DE CERDA

CLASE	CABEZAS		PESO VIVO		VALOR		%	
	Número	%	Kg.	Kg/cab.	%	Ptas.	Ptas/kg.	
<i>Grandes</i> (desde 92 kg.)	233	25,6	45.657	196	58,2	2.142.196	47	51,2
<i>Medianos</i> (46-91,99 kg.)	328	36,0	24.162	73,6	30,8	1.469.413	60,8	35,1
<i>Pequeñas</i> (hasta 45,99 kg.)	350	38,4	8.630	24,7	11,0	571.325	66,2	13,7
<i>Carne</i>	911	100,0	78.449	86	100,0	4.182.934	53,3	100,0
Variación de inventario	-395	—	-16.997	—	—	-768.080	—	—
<i>Estiercol</i>	382,5 UGC	—	229.320	600 UGC	—	45.864	0,20	—
Subvenciones por PPA*	75	—	—	—	—	105.930	—	—
PRODUCTO BRUTO	—	—	—	—	—	3.566.648	—	—

* Peste porcina africana.

Anexo 5.2.2.2

PRODUCTO BRUTO DEL GANADO LANAR

CLASE	CABEZAS		PESO VIVO		VALOR			
	Número	%	Kg.	Kg/cab.	%	Ptas.	Ptas/kg.	%
Corderos	1.385	87,6	32.007	23,1	79,6	3.211.582	100,3	93,5
Ovejas de desvieje	173	11,0	7.138	41,3	17,8	193.939	27,2	5,6
Carneros de desvieje	22	1,4	1.056	48,0	2,6	28.691	27,2	0,9
Carne	1.580	100,0	40.201	25,4	100,0	3.434.212	85,4	100,0
Lana	1.698	—	3.350	—	—	177.550	53	—
Pielles	31	—	44	—	—	2.200	50	—
Estiércol	1.645,2 UGL	—	394.848	240 UGL	—	78.970	0,2	—
Variación de inventario	—	—	—	—	—	—	—	—
Producto bruto	—	—	—	—	—	3.680.732	—	—

Anexo 5.2.2.3

PRODUCTO BRUTO DEL GANADO VACUNO

CLASE	CABEZAS		PESO VIVO		VALOR			
	Número	%	Kg.	Kg/cab.	%	Ptas.	Ptas/kg.	%
Años	38	50,0	16.132,5	424,5	57,1	1.266.505	78,5	62,4
Años	25	32,9	6.317	252,7	22,4	505.360	80	24,9
Años de desecho	3	4,0	489	163	1,7	21.027	43	1,0
Toro	1,3	825	825	2,9	44.550	90	2,2	
Vacas de desvieje	9	11,8	4.482	498	15,9	192.726	43	9,5
Carne	76	100,0	28.245,5	37,6	100,0	2.030.168	71,9	100,0
Variación de inventario ..	7	—	2.214	316,3	—	155.000	70	—
Estírcol	205,5 UGV	—	1.007.500	5.000 UGV	—	201.500	0,2	—
Subvenciones (CAT)	38	—	9.679(canal)	—	—	77.436	8 (canal)	—
Producto bruto	—	—	—	—	—	2.464.104	—	—

CAT: Comisaría de Abastecimientos y Transportes.

Anexo 5.2.2.4
CAPITAL DE EXPLOTACION DEL GANADO DE RENTA

Clase	Cerdá	Lanar	Vacuno	Ganado de renta
Mobiliario mecánico	65.441	69.556	122.444	257.441
Mobiliario vivo	1.993.340	3.073.200	7.195.500	12.262.040
<i>Capital fijo</i>	2.058.781	3.142.756	7.317.944	12.519.481
<i>Capital circulante (*)</i>	1.340.250	1.051.135	823.254	3.214.639
<i>Capital de explotación</i>	3.399.031	4.193.891	8.141.198	15.734.120

* Capital circulante: 1/2 del circulante (mano de obra, pienso, henos, forrajes, pastos arrendados, sanidad, comisiones, carburantes, material de conservación y reparaciones y varios).

Anexo 5.2.2.5

MAGNITUDES MAS SIGNIFICATIVAS DEL GANADO DE RENTA

Clase	Cerda	Lanar	Vacuno	Ganado de renta
PB	3.566.648	3.680.732	2.464.104	9.711.484
GT	2.948.198	2.538.325	2.068.225	7.554.748
CRH	49,5	1.043	110	—
UGL	1.146,6	1.645,2	2.015	4.806,8
MO	461.939	821.207	382.393	1.665.539
A	2.243.173	1.580.294	1.528.173	5.351.640
EN	618.450	1.142.407	395.879	2.156.736
O	243.086	136.824	157.659	537.569
CE	3.399.031	4.193.891	8.141.198	15.734.120
ICE	339.903	419.389	814.120	1.573.412
C	591	1.606	85	—
CV	911	1.580	76	—
VCI	- 395	- 5	7	—
Ca	61.452	40.201	28.245,5	129.898,5
P	221.589	86.584	69.036	377.209
CV + CVI	516	1.575	83	—
Ba	75	31	2	—
B (EN - ICE)	278.547	723.018	- 418.241	583.324

Anexo 5.2.2.6

DEFINICIONES DE LAS MAGNITUDES UTILIZADAS

- PB = Producto bruto del ganado de renta.
GT = Gastos totales.
CRH = Cabezas reproductoras de hembras de vientre de cada clase de ganado.
UGL = Unidad ganadera equivalente de oveja de vientre.
MO = Coste de la mano de obra.
A = Alimentación del ganado.
EN = Excedente neto del ganado de renta.
O = Otros gastos distintos de la mano de obra y la alimentación del ganado de renta.
ICE = Intereses del capital de explotación del ganado de renta.
B = Beneficios del ganado de renta.
CE = Capital de explotación del ganado de renta.
C = Crías netas al destete de cada clase de ganado.
CV = Cabezas de ganado vendidas.
VCI = Variación de cabezas de inventario.
Ca = Kg. de carne peso vivo vendida producida en la campaña.
P = Kg. de piensos consumidos.
Ba = Bajas de cabezas de inventario.

Anexo 5.4.1

COSTES E INGRESOS DE LOS APROVECHAMIENTOS FORESTALES

A. GASTOS	103.803	ptas.
1. Mano de obra	15.509	ptas.
Maquinaria: 95 horas × 81,19 ptas/hora	=	7.713 ptas.
Jornales de arranque de encinas	=	7.796 ptas.
2. Maquinaria alquilada	61.750	ptas.
Máquina arranque encinas: 47,5 horas × 1.300 pesetas/hora	=	61.750 ptas.
3. Carburante	2.029	ptas.
Maquinaria propia: 95 horas × 3,23 l/hora = 307 l.		
Valor: 307 l × 6,61 ptas/l.	=	2.029 ptas.
4. Conservación y reparaciones de maquinaria	4.161	ptas.
Conserv. y repar. de maq.: 95 horas × 43,80 pesetas/hora	=	4.161 ptas.
5. Insecticida	18.000	ptas.
Tratamientos encinas: 3.000 kg × 6 ptas/kg.	=	18.000 ptas.
6. Varios	444	ptas.
Varios de maquinaria: 95 horas × 2,14 ptas/hora	=	108 ptas.
Aceites y grasas: 95 horas × 3,54 ptas/hora	=	336 ptas.
7. Amortizaciones	1.910	ptas.
Amortizaciones de maquin.: 95 horas × 20,10 pesetas/hora	=	1.910 ptas.
B. INGRESOS	283.046	ptas.
1. Montanera: reposición de 500 arrobas de carne × 400 ptas/arropa	=	200.000 ptas.
2. Leña: por el coste del arranque y picado de leña	=	83.046 ptas.
C EXCEDENTE NETO: Ingresos-gastos	179.243	ptas.

Anexo 5.5.1

ESTRUCTURA DE GASTOS E INGRESOS DEL GANADO DE TRABAJO

<i>Gastos</i>		119.129	ptas.
1. <i>Alimentación</i>		115.894	ptas.
<i>Pienso concentrados</i>	12.146 kg.	96.446	ptas.
<i>Cebada</i>	6.127 kg.	47.791	ptas.
<i>Avena</i>	2.849 kg.	19.943	ptas.
<i>Maíz</i>	2.660 kg.	23.408	ptas.
<i>Habas</i>	170 kg.	2.210	ptas.
<i>Pienso SENPA</i>	340 kg.	3.094	ptas.
<i>Pastos naturales</i>	29.180 kg.	19.448	ptas.
2. <i>Varios</i> (herrajes, aperos, pella, etc.)		3.235	ptas.
<i>Ingresos</i>		142.779	ptas.
<i>Estiércol</i>	118.250 kg.	23.650	ptas.
<i>Gastos repartidos según conceptos</i>		119.129	ptas.
<i>Excedente neto</i>		23.650	ptas.

Anexo 5.5.2

PRODUCCION DE ESTIERCOL POR EL GANADO DE TRABAJO

CLASE	Caballar	Mular	Asnal	Total
Unidades ganaderas	5	3,5	9	—
Estiércol hecho (kg/UG)	8.500	7.500	5.500	—
Estiércol (kg.)	42.500	26.250	49.500	118.250
Precio (ptas/kg.)	0,20	0,20	0,20	0,20
Valor (ptas.)	8.500	5.250	9.900	23.650

Anexo 5.5.3

VALOR DEL INVENTARIO DEL GANADO DE TRABAJO *

CLASE	INVENTARIO INICIAL		INVENTARIO FINAL		MEDIA: INV. INICIAL + INV. FINAL/2	UGL
	Cabezas	Valor (ptas.)	Cabezas	Valor (ptas.)		
<i>Caballar</i>	7	95.000	7	90.000	7	92.500
Caballos	1	15.000	—	—	0,5	7.500
Yeguas	2	30.000	3	45.000	2,5	37.500
Potros/as	4	50.000	4	45.000	4	47.500
<i>Mular</i>	4	46.000	3	34.500	3,5	40.250
Mulos	2	23.000	2	23.000	2	23.000
Mulas	2	23.000	1	11.500	1,5	17.250
<i>Ainal</i>	10	10.000	8	8.000	9	9.000
Burros/as	10	10.000	8	8.000	9	9.000
TOTAL	21	151.000	18	132.500	19,5	141.750
					104	

* El valor del ganado de trabajo es el valor *contable* de inventario.

Anexo 5.7.1.1

ESTRUCTURA DE GASTOS POR TIPOS DE APROVECHAMIENTOS DE LA EXPLOTACION (Pesetas)

CLASE	Cerda	Lanar	Vacuno	Ganado de renta	Cultivos	Forestal	General	Explotación
<i>Mano de obra</i>	461.939	821.207	382.393	1.665.539	935.617	15.509	1.896.264	4.512.929
<i>Alimentación</i>	2.243.173	1.580.294	1.528.173	5.351.640	—	—	115.894	5.467.534
<i>Pastos</i>	—	307.475	508.453	815.928	—	—	19.448	835.376
<i>Henas</i>	—	293.855	389.848	683.703	—	—	—	683.703
<i>Forrajes</i>	—	—	20.000	20.000	—	—	—	20.000
<i>Pajás</i>	60.000	120.400	30.000	210.400	—	—	—	210.000
<i>Montañeras</i>	200.000	—	—	200.000	—	—	—	200.000
<i>Pienso</i>	1.983.173	858.564	579.872	3.421.609	—	—	96.446	3.518.055
<i>Simples</i>	1.454.582	416.033	481.965	2.352.580	—	—	93.352	2.445.932
<i>Compuestos</i>	528.591	442.531	97.907	1.069.029	—	—	3.094	1.072.123
<i>Semillas</i>	—	—	—	—	725.480	—	—	725.480
<i>Fertilizantes</i>	—	—	—	—	767.600	—	349.984	1.117.584
<i>Estércol</i>	—	—	—	—	—	—	349.984	349.984
<i>Químico</i>	—	—	—	—	767.600	—	—	667.600
<i>Conserv. y rep.</i>	16.775	17.827	31.369	65.963	327.267	4.161	59.862	457.253
<i>Carburantes</i>	8.177	8.692	15.289	32.158	154.555	2.336	82.927	271.976
<i>Sanidad</i>	99.645	42.257	41.299	183.201	—	—	—	183.201
<i>Comisiones</i>	80.421	41.543	15.889	137.853	—	—	—	137.853
<i>Contribuciones</i>	—	—	—	—	—	—	—	131.222
<i>Varias</i>	30.370	18.324	39.429	88.123	252.728	80.194	82.843	503.888
<i>Amortizaciones</i>	7.698	8.181	14.392	30.271	151.729	1.910	7.136	191.046
GASTOS	2.948.198	2.538.325	2.068.225	7.554.748	3.314.976	104.110	2.726.132	13.699.966

Anexo 5.7.1.2

ESTRUCTURA DE INGRESOS POR TIPOS DE APROVECHAMIENTOS DE LA EXPLOTACION (Pesetas)

CLASE	Cerda	Lanar	Vacuno	Ganado de renta	Cultivos	Forestal	Pastería	Ganado trabajo	Explotación
Carne	3.520.784	3.422.012	2.262.604	9.205.400	—	—	—	—	9.205.400
Lana	—	177.550	—	177.550	—	—	—	—	177.550
Pielles	—	2.200	—	2.200	—	—	—	—	2.200
Estiércol	45.864	78.970	201.500	326.334	—	—	—	23.650	349.984
Pastos	—	—	—	—	97.800	—	606.448	—	704.248
Montañeras	—	—	—	—	—	200.000	—	—	200.000
Leñas	—	—	—	—	—	83.046	—	—	83.046
Heno (veza-pastos)	—	—	—	—	516.350	—	—	—	516.350
Forrajes (sorgo)	—	—	—	—	20.000	—	—	—	20.000
Palas	—	—	—	—	679.167	—	—	—	679.167
Trigo	—	—	—	—	3.052.008	—	—	—	3.052.008
Cebada	—	—	—	—	1.499.784	—	—	—	1.499.784
Avena	—	—	—	—	413.364	—	—	—	413.364
Carbanzos	—	—	—	—	234.630	—	—	—	234.630
Habas	—	—	—	—	56.160	—	—	—	56.160
Girasol	—	—	—	—	756.010	—	—	—	756.010
Melones	—	—	—	—	61.975	—	—	—	61.975
INGRESOS	3.566.648	3.680.732	2.464.104	9.711.484	7.387.248	283.046	606.448	23.650	18.011.876

Anexo 5.7.1.3.

ESTRUCTURA DE COSTES DE LA MAQUINARIA (1974)

CLASE	Cantidad	Valor (ptas.)	Valor (ptas/litro)	Cantidad (litros/hora)	Valor (ptas/hora)
Carburante (gas-oil)	41.335 litros	253.937,5	6,14	3,23	19,88
Aceites y grasas	734 litros	40.089	54,61	0,057	3,13
Mat. de conserv. y rep.	—	577.133	—	—	45,19
Mano de obra	—	688.159	—	—	52,32
Otros	—	22.335	—	—	1,74
Amortizaciones **	—	273.550	—	—	21,42
 COSTE	12.770 horas	1.835.203,5 *	—	—	143,71

* El coste total de la maquinaria no coincide con el coste de la maquinaria atribuido al modelo de dehesa analizado porque se ha descontado la parte proporcional de las horas empleadas en 50 ha de viñas, que han sido excluidas del modelo de dehesa por considerar que este aprovechamiento no es típico de la dehesa.
 ** Se ha estimado como amortización el 10 % del valor contable de la maquinaria con una antigüedad de diez años o menos en la explotación.

Anexo 5.7.1.4

ESTRUCTURA DE COSTES DE LA MAQUINARIA (1975)

CLASE	Cantidad	Valor (ptas.)	Valor (ptas/litro)	Cantidad (litros/hora)	Valor (ptas/hora)
Carburante (gas-oil)	38.861 litros	256.696,5	6,61	3,23	21,34
Aceites y grasas	800 litros	42.560	53,20	0,067	3,54
Mat. conserv.y rep.	—	526.809	—	—	43,80
Mano de obra	—	976.337	—	—	81,19
Otros	—	13.748	—	—	1,14
Amortizaciones	—	241.731	—	—	20,10
 COSTE	12.026 horas	2.057.991,5	—	—	171,11

Anexo 5.7.3.1

ALGUNAS MAGNITUDES SIGNIFICATIVAS DEL MODELO DE DEHESA ACTUAL ANALIZADO

CLASE	Valores (ptas.)
Producto bruto	18.011.876
Gasto total	13.699.966
Ventas	14.275.272
Gasto de fuera	9.963.362
Excedente neto	4.311.910
Capital territorial	79.699.286
Capital de explotación	19.964.442
Capital total	99.663.728
Intereses del capital de explotación	2.154.607
Renta de la tierra	2.037.424
Beneficio	119.879
Mano de obra	4.512.929
Mano de obra (deducido el valor de leña)	4.429.883
Alimentación del ganado	5.467.534
Alimentación del ganado (deducido el reempleo)	2.163.960
Otros gastos	3.719.503
Otros gastos (deducido el reempleo)	3.369.519

Anexo 5.7.3.2

ESTRUCTURA DEL CAPITAL DE LA DEHESA (1975)

1.	<i>Capital fijo de explotación</i>	13.942.297	ptas.
	<i>Mobiliario mecánico</i>	1.538.507	ptas.
	Cultivos	1.203.547	ptas.
	Ganado renta	257.173	ptas.
	Forestal	16.051	ptas.
	Gastos generales	61.736	ptas.
	<i>Mobiliario vivo</i>	12.403.790	ptas.
	<i>Ganado de renta</i>	12.262.040	ptas.
	Cerda	1.993.340	ptas.
	Lanar	3.073.200	ptas.
	Vacuno	7.195.500	ptas.
	<i>Ganado de trabajo</i>	141.750	ptas.
	Caballar	92.500	ptas.
	Mular	40.250	ptas.
	Asnal	9.000	ptas.
2.	<i>Capital circulante</i>	6.022.145	ptas.
	Cultivos	1.581.624	ptas.
	Ganado de renta	3.214.639	ptas.
	Forestal	51.100	ptas.
	Gastos generales	1.174.782	ptas.
3.	Capital de explotación = fijo + circulante = 13.942.297 ptas. + + 6.022.145 ptas. = 19.964.442 ptas.		
4.	<i>Capital territorial</i>	79.699.286	ptas.
	Valor de la finca = 50.000 ptas/ha. × × 1.500 ha. =	75.000.000	ptas.
	Cercado finca	1.436.934	ptas.
	Viviendas empleados	478.595	ptas.
	Charcas y pozos	694.540	ptas.
	Construcciones ganaderas	2.034.793	ptas.
	Mejora pastizales	54.424	ptas.
5.	<i>Capital total</i>	99.663.728	ptas.

